3 12

ORACION FUNEBRE

EN

LAS HONORIFICAS EXEQUIAS,
que el muy Obſervante Monaſterio
de Religioſas Ciſtercienſes
Conſagrò

A LA DULCE VENERABLE MEMO-
ria del Ilmo. y Rmo. Señor D. Marcelino
Siuri digniſsimo Obiſpo
de Cordoba.

DIXOLA
EL M. R. P. ANDRES RAMOS RELIGIOSO
Profeſſo dela Sagrada Compañia de Jeſus Mae-
ſtro de Viſperas en ſu Colegio de S. Cathalina
Virgen, y Martyr.

Y EN SEñAL DE SU DEBIDA GRATITUD,
y filial affecto à tan amado Padre, y Venerado
Paſtor la dà à la publica luz el miſmo Religioſiſ-
ſimo Monaſterio
del Ciſtèr.

Impreſſo en Cordoba : en el Colegio de la
Aſſumpcion. año de 1731.

3 12

ORACION FUNEBRE

EN

LAS HONORIFICAS EXEQUIAS,
que el muy Obſervante Monaſterio
de Religioſas Ciſtercienſes
Conſagrò

A LA DULCE VENERABLE MEMO-
ria del Ilmo. y Rmo. Señor D. Marcelino
Siuri digniſsimo Obiſpo
de Cordoba.

DIXOLA
EL M. R. P. ANDRES RAMOS RELIGIOSO
Profeſſo dela Sagrada Compañia de Jeſus Mae-
ſtro de Viſperas en ſu Colegio de S. Cathalina
Virgen, y Martyr.

Y EN SEñAL DE SU DEBIDA GRATITUD,
y filial affecto à tan amado Padre, y Venerado
Paſtor la dà à la publica luz el miſmo Religioſiſ-
ſimo Monaſterio
del Ciſtèr.

Impreſſo en Cordoba : en el Colegio de la
Aſſumpcion. año de 1731.

APROBACION DEL M. R. P. M. FRAY JVan Carrillo del Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Captivos, Comendador, que fue de su Convento de Jaèn, y actuàl en este de Cordoba.

OBedeciendo el mandato del Señor Doct. D. Pedro de Salazar, y Gongora, Cavallero del Orden de Calatrava, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia de Cordoba, Provisor General de este Obispado, Sede vacante, he visto la Oracion funebre, que en las Honras del Ilustrisimo Señor Don Marcelino Siuri Obispo, que fue, de este Obispado, predicò, y dijo el M. R. P. M. Andres Ramos de la sagrada Compañia de Jesus: y he admirado en un cuerpo tan pequeño tanta alma, que en medio de formar un corto volumen, hallo con admiracion executado lo que expresò Danièl en una de sus admirables visiones: *scribens brevi sermone comprehendit*. Siendo proprio de grandes Oficiales, como dice nuestro Seneca, reducir vn abultado assumpto à poco cuerpo: *Magni Artificis est clausisse totum in exiguo.*

Dan. 7. v. 11

Seneca. Ep. 53.

Pero si los Sermones son espejos, en que se miran los Oyentes (como advirtiò San Ephrèn hablando del Propheta Jonas: *Sermo ipsius factus est nobis loco speculi*; tambien son espejos en

S. Ephræm. in Serm. de Iona Proph.

en que en corto ambito, dandose aver exactamente los objetos, le miran, y aùn admiran en ellos tambien los Oradores. Eclypsado el *Sol*, decia en sus Questiones naturales el insigne Cordovès, si dos nubes en debida proporcion, se miran mutuamente, quando en la tierra (ya en vn vaso de agua, ya en el corto ambito de vn espejo por la industria) se desea ver eclypsado aquel Principe de los Astros; vna de las nubes demuestra con exacta propriedad la Imagen de aquel Planeta, y la otra la mas perfecta semejanza de essa Imagen: *alterà nube Solis deficientis Imaginem, altera imaginis effigiem reddit.* Lib. I. Q. N.

Mas en semejante caso es muy preciso, que las nubes sean tan claras, y resplandecientes, que le ayan bebido al Sol la naturaleza de su luz. *Debent autem hæ nubes, quæ hoc præstant, esse densæ, splendidæ, & planè ipsius solis naturæ.* ibidem.

Parece, que este delicado ingenio previò el fatal eclypse, que en nuestro Emispherio Cordovès sucediò el dia veinte, y nueve de Enero de este año, en el que eclypsandose el mejor Sol de los Prelados Ecclesiasticos el Illustrissimo, y Venerable Señor Don Marcelino Siuri, lo arrebatò de nuestros ojos la muerte, en que llovieron lagrimas de sentimiento sobre un Pueblo, que vive, y vivirà de tierno, por que llora siempre à su piedad insigne agradecido: pero

en

en Eclypſe tan fatal, y golpe, que llegò à lo intimo del Corazon, quien podia dar à conozer à nueſtra tierra en ſu perfecta Imagen eſte Sol, ſino vna Evangelica nube tan clara, y reſplandeciente, que à la luz Eccleſiaſtica de nueſtro Venerable difunto le bebiò con toda propriedad ſu reſplandor. Nube, que formada de los vapores de aquella Tierra, que emulando al Cielo ſus influxos, la Sagrada Compañia de JESUS, debe à tan grande Madre ſus aumentos, taller de hombres tan iluſtres en todas facultades, que en virtud del ſoberano nombre de JESUS ha dado à la Igleſia Catholica tantos tropheos, y triumphos, quantas han ſido las ſagradas empreſſas, que la han ennoblecido: pudiendo yo decir con mas razon de eſta Iluſtre Religion, y Santiſsima Compañia, lo que Ceſſario delineando el ſitio Lirinenſe: *Hæc eſt, quæ eximios nutrit Doctores, & præſtantiſsimos, & Apoſtolicos per omnes Provincias emittit Sacerdotes; ac ſiquos accipit filios, reddit pijſsimos Patres, & quos nutrit parvulos, magnos reddit, & eruditos viros.* Mas què mucho, que eſta Evangelica nube bebieſe à eſſe Sol eclypſado todo el ſplendor de ſu luz? ſi nueſtro Iluſtriſsimo, y Venerable difunto bebiò à la Sagrada Compañia lo eximio de ſu doctrina, y exemplo. Fue Sol, que diò al Orbe literario los Rayos de ſu ſabiduria en ſus obras, y doctiſsi-

Ceſſarius hom. 25.

ãisimos Commentarios Evangelicos; y como vigilantiſsimo Paſtor ſe diò aſsi miſmo à ſus Ovejas de tal modo, que de ſu paternàl amor, y fervor Charitativo no pudo eſconderſe la mayor, ni menor neceſsidad de ſu rebaño. En las vltimas horas de ſu vida fueron ſus mayores anſias ver à ſus pobres con las Rentas de ſu Igleſia en las manos; no logrò ver eſte conſuelo en la tierra, por averſe retardado las letras Apoſtolicas; reſervando la Divina providencia eſte aſſumpto, para que vieſſe en la gloria, ſegùn piadoſamente creemos, como las manos de los neceſsitados, y afligidos las colocaron ya en los Erarios opulentos del Cielo: *facultates Eccleſiæ, quas requiris, in Cæleſtes Theſauros manus pauperum deportaverunt.*

Eccleſia in Officio S. Laurentij.

Con tan alto, y ſupremo Magiſterio ſupo nueſtro Venerable Prelado por ſu diſtribucion piadoſa hazer los bienes de ſu naturaleza caducos, eternos en la duracion, y motivo. Alabe pues nueſtro Orador ſagrado con deſtreza tan oportuna tan inſigne miſericordia; pues por ella ſe hizo acreedor el Señor Obiſpo à las mayores, y ſupremas alabanzas, como decia Salomòn en ſus Proverbios: *qui pronus eſt ad miſericordiam, benedicetur.* Y ſi eſta Soberana Virtud ſe haze mas apreciable con el ayuno, y Oracion, como dixo à ſu Tobias el Archangel San Ra-

Prover. 22. v. 9.

Raphaèl: *Bona eſt Oratio cum jejunio & elemoſyna:* ſiendo en nueſtro Venerable difunto ſu Oracion continua, ſu ayuno, y mortificacion perpetua, y ſus limoſnas tan abundantes, que paſaron los terminos de ſu vida, y de ſu muerte, como para perpetuo padròn de ſu Venerable memoria lo teſtifican las ſumptuoſas obras, que nos ha dexado ſu Iluſtriſsima en eſta Ciudad; con razon ſolicìta nueſtro Orador diſcreto adormecer con ſus elogios nueſtro juſtificado llanto; *qui pronus eſt ad miſericordiam, benedicetur.* Haciendoſe por tá inſigne Panegyrico acreedor de los mejores aplauſos, como en ſemejante caſo dixo San Paulino de la elegante Oracion, que avia eſcrito de San Martin Obiſpo la erudicion de Severo Sulpicio: *Benedictus igitur tu à Domino, qui tanti Sacerdotis, & Prælati vitam tam digno Sermone, juſtoque affectu percenſuiſti.*

Tob. cap. 12. v. 8.

S. Paul. Epiſt. 5. ad Sev.

Aſi diò à ver en tan claro, y Cryſtalino eſpejo nueſtro Orador inſigne las excelentes virtudes del Señor Siuri, y ſin penſar lo ſacò al miſmo tiempo vna viva, y perfecta Imagen de ſi miſmo: *alterà nube Solis deficientis Imaginem, altera Imaginis effigiem reddit.* En eſte eſpejo verà el mas ſabio, y erudito con la viveza del ingenio la ſolidèz de la erudicion mas ſagrada; lo recondito de las noticias, y la dulzura de la eloquencia. Verà un Varon, que hechò firmes rayces

en

en las virtudes mas ſolidas : *virtute confirmatus.* Erudito en la ſabiduria : *ſapientiâ eruditus.* Encendido en el zelo del Divino honor : *igne Zeli inflammatus* ; y adornado de todo genero de eloquencia: *Eloquentiâ prædituſ* ; que ſon las prendas proprias del Orador Evangelico, que ſeñala la Eminencia de Hugo. Por tanto , y por no tener coſa, que diſſuene à los Dogmas de Nueſtra SantaFee,y buenas coſtumbres eſte Panegyrico; antes sì en breves claululas nos dà vn admirable diſeño del exemplo , y venerable vida del Iluſtriſsimo Señor Siuri Obiſpo , que fue , de Cordoba , lo juzgo digno de la licencia , que ſe pide: ſalvo &c. Cordoba, y Mayo. 17.de 1731.

Fr. Juan Carrillo.

CENSVRA DEL M. R. P. PEDRO DEL BVsto de la Compañia de JESVS Maestro de Escriptura en su Colegio de S. Cathalina Virgen, y Martyr.

MAndame el Señor Doct. D. Pedro de Salazar, y Gongora, Cavallero del Orden de Calatrava, Dean, y Canonigo de esta Santa Iglesia, y Provisor, *Sede Vacante*, de este Obispado, que vea, y censure el funebre Panegyrico, que à la memoria siempre venerable del Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Marcelino Siuri, su Prelado insigne, y verdadero Padre de Pobres consagrò en el Monasterio de Religiosas Cistercienses de esta nobilissima Ciudad el Padre Andres Ramos de nuestra Compañia de Jesus, Maestro de Theologia Escolastica en la Cathedra de Visperas de este Colegio de Santa Cathalina de Cordoba.

Y aunque el precepto me renueva el quebranto, que tuve en la Muerte de este Varon Justo, y se asoma de nuevo el llanto à los ojos, por mas que pretenda estancar sus raudales la esperanza, que fundan sus heroycas Virtudes, de estar ya gozando el premio mas sublime; no obstante, le obedesco gustoso; porque en este funebre, rethorico lienzo veo pintada con colores tan vivos la ymagen de este Ilustrissimo

Pre-

Prelado ; que aſpira à Original lo que es dibuxo. Su Cuerpo exhauſto ſe ocultò en breve urna ; mas el gran nombre , la gigante fama, que ſe adquiriò con ſus inſignes obras , ſe han redimido de la funeſta Pyra en eſta Oracion ingeniosa , y diſcreta:

Ovid. lib. 3. de Ponto.

Corpora debentur mœſtis exanguia buſtis.
Effugiunt ſtructos nomen , bonoſque rogos.

Vivo eſtà eſte Prelado Venerable , aùn mas que Theſeo , y Pilades , para el aplauſo de ſus grandes Virtudes , en la effigie , que de ellas ha formado , ſirviendole de tabla tanto Cielo, el pincel docto de eſte Orador agudo ; por mas, que la Parca enſangrentò ſus filos en la vida, que daba aliento à todos:

Idem. ibid.

Occidit & Theſeus , & qui comitavit Oreſtem;
Sed tamen in laudes vivit uterque ſuas.

En eſta tabla hermoſa ſe deja ver ſu humildad profundiſsima , que es el cimiento de todas las virtudes : *Sanctitatis principium eſt infirmitatem ſentire* : y ſi eſtas fueron tan altas , y tan grandes, qual penſamos ſeria el fundamento,en que eſtribò tan ſublime edificio ? Porque Sion ſe avia de elevar mucho , le echò Dios el cimiento mas firme , y precioſo: *mittam in fundamentis Sion lapidem probatum, angularem , pretioſum , in fundamento fundatum*: que à fabricas, que tanto han de ſubir, ſolo tales cimientos pueden ba-

Theodoret. in 3. Jerem.

Iſaiæ. 28. v. 16.

baſtar. Fundamento en fundamento fundado ſirviò à la altura de *Sion* de entivo ; que ay humildades de poco fundamento, y que ſe quedan muy à flor de tierra: no aſsi la Humildad de eſta dichoſa alma; pues fue tan fundada en ſu bajeza propria, que aun ſe humillaba de ſu Humildad miſma juzgandola ſiempre por nada profunda; *in fundamento fundatum.*

Aqui ſe ven con matizes viviſsimos ſu caſi inimitable mortificacion, y aquel continuo trato familiàr con la Mageſtad Divina en ſu Oracion ſiempre fervoroſa ; que no pudiera eſta aver ſido tan elevada, à no precederle auſteridad tan mucha. No ſe ſube à el Collado del Yncienſo, ſin que primero ſe aya paſſado por el aſpero Monte de la Myrra ; porque la Myrra de penitencia amarga es para la Oracion preciſa Senda : *vadam ad Montem Myrrhæ, & ad ccollem Thuris.* Primero ſe deben ſegar hazes amargos de mortificacion, ſi ſe quieren gozar los aromas ſuaves de vna Oracion fervoroſa, y ſublime; *Meſſui Myrrham meam cum aromatibus meis.* Por eſſo donde dize el Pſalmiſta Regio : *Reſpexit in orationem humilium*, leen otros : *Reſpexit in orationem myricę*, que es una planta amarga ſummamente, la qual à el paſſo, que expreſſa à la Humildad ; pues por eſſo la llama *humilde* Maron : *non omnes arbuſta iuvant, humileſque myricæ,*

Cantic. 4. v. 6.

Cantic. 3. Pſ. 101.

Virg. Eclog. 4.

es

es tambien Symbolo de auſtèros rigores, à que aludiò, à mi ver, otro gran Numen, quando le diò el epitheto de. *tenue*: *Perpetuòque virens buxus, tenueſque myricæ*; pues nada extenùa nueſtros cuerpos mas, que la aſpera, y continua mortificacion; para darnos à entender aſsi, que la Oracion del mortificado es la que mas le llega à Dios los ojos; ò que no ay Oracion agradable à ſus ojos, ſino la del que eſtè mortificado. De aqui diſcurre Gregorio el Grande, que para advertirnos de eſta vnion acorde, el Altar del holocauſto precedia à el Altar del Thymiama; porque à la Oracion, que en eſte ſe expreſſa, nadie entra bien, ſi primero no topa con la mortificacion, de que el otro es figura. Por eſſo llegò à grado tan ſubido la Oracion fervoroſa de eſte inſigne Prelado, porque con caſi inimitable exemplo buſcò ſu propria mortificacion en todo.

Ovid. 10 Metam.

Exod. 27.

Aqui ſe mira de dieſtro pincèl ſu ardentiſsima Charidad para con el Proximo, y para con Dios; y ſi eſta es la fuente, de donde aquella nace, que fecundo ſerìa el claro origen, que brotò raudal tanto hacia los Pobres? Haſta el miſmo articulo de ſu Muerte, le llevaró los Pobres toda ſu atencion, y aſsi ſuggiriendole algunas otras obras de piedad, exclamò repetidas vezes con David: *Beatus, qui intelligit ſuper egenum,*

Pſ. 40. v. 2.

num; & *pauperem*. San Geronimo lee: *Beatus, qui cogitat de paupere*: no parece penſaba eſte Varon Iluſtre ſino en como avia de ſocorrer à ſu Pobre. Euthymio del Griego leyò: *ſuper inopem*; eſto es, el que cayò en Pobreza, deſpues que tuvo bienes de fortuna. O à quantos, y quantas, cuya riqueza conſumiò la deſdicha, librò del empacho ſu abundante limoſna! Ni es menos à propoſito la Verſion Griega de eſte miſmo Texto: *Beatus, qui intelligit ſuper valdè infirmum*; y ſino diganlo aquellos Hoſpitales, que con prodiga mano llenò de favores; pues aùn las piedras dan voces eloquentes, con que celebran la piedad de eſte Principe.

Hieronym. ex Heb.

Mas no quedò ſin el premio debido la Charidad inſigne de eſte Prelado; que aùn por eſſo proſigue el Rey Pſalmographo: *Dominus conſervet eum, & vivificet eum*. El Campenſe: *Dominus curam gerat illius*. A todos es notoria aquella ſingulariſsima Providencia, con que el Señor conſervaba ſu vida, quando para perderla ſobraban cauſas, en ſus no intermitidos trabajos, en ſus accidentes penoſos, en ſus penitencias, y ayunos, y en ſu parciſsimo alimento; por eſſo muchos leen aſsi al *vivificet*: *Ut vitam proroget*. La vida ſe prorroga, quando dura, à viſta de aquellas naturales cauſas, que eſtàn pidiendo, que la vida fallezca; pues quien prodra negar, que

Pſ. 40 v. 3. Campenſ. hìc.

à

à su Ilustrissima prorrogò Dios la vida por sus limosnas ? Y sino quantas veces aquexado de sus prolixas enfermedades, temiendo todos el mas fatal golpe, le vimos levantarle con vigor ageno de sus fuerzas, y de su edad ? què es esto? Què ha de ser ? Sino verificarse en este Varon Santo lo que en vez del *vivificet* lee el Hebreo: *& restituet eum, cum decubuerit.*

Pero este premio se viò mas en su Muerte, quando en su lecho, proprio de dolores, le
Ibid. v. 4. assistiò Dios con favores palpables: *Dominus opem ferat illi super lectum doloris ejus.* Y sinò què otra cosa fue aquel passarse, no pocos dias, sin mas alimento que el tomar, aùn por fuerza, tal qual vez vna leve porcion de substancia ? Fue sin la menor duda, que Dios, como aqui explica Genebrando, le sustentò con suaves consuelos;
Geneb. hìc. porque no vive el hombre de Pan solo: *Dominus sustentet illum, quando in lecto dolebit, & ægrotabit.* Què otra cosa, si bien se advierte, fue aquella inimitable tolerancia, con que anegado en dolores, y penas, sus ayes eran solo Jaculatorias, en que à su Dios paciente se ofrecia ? Fue, como aqui interpreta San Geronymo, que el Señor le aplicò con blanda mano tantos, y tan suaves confortativos, que le hizo apetecibles
S. Hieron. hìc. los tormentos: *Dominus confortabit eum in lecto infirmitatis ejus.* A que otra cosa puede atribuirse aque-

aquella alegria, vista pocas vezes en su mageſtuoſo, modeſto ſemblante: aquel mirar à el Cielo de hito en hito, aſſomandoſele toda el alma à los ojos: aquel ſin percebirſe acento alguno mover con affectos los moribundos labios, como que hablaba con algun ſugeto; ſino à que el piadoſiſsimo Señor queriendo aliviarle en ſu enfermedad, y premiarle ſu Charitativa virtud, ſe dignò dejar verſe de ſu Siervo fiel? Yo, por lo menos, que tuve la fortuna de aſiſtirle haſta ſu ultima hora, alsi lo creo de la Piedad immenſa, y mas quando veo en la Verſion Chaldayca, que al Limoſnero ſe promete eſta dicha: *Dominus appareat illi ſuper lectum infirmitatis ejus.* *Paraph. Chald.*

De eſte Divino, celeſtial favor, que piadoſamente podemos creer, diſcurro naciò la gran ſerenidad, con que eſte Varon juſto llegò à morir; pues todo vn dia antes de ſu tranſito à vida mas felize, como ſi el lecho, que fue de dolores, fueſſe Catre mullido de ſuaves deleytes, eſtuvo en el con tan apacibles quietudes, que mas parecia tomarle por deſcanſo, que ſufrirle como haſta alli por duro potro de acerbiſsimos, crueles tormentos. Si no es que diga, que eſte ſoſiego ultimo naciò de haverle la Mageſtad Divina mullido piadoſiſsima la cama en premio, y galardon de ſus limoſnas, como

pro-

Ps. 40. v. 4. profigue aqui el Real Profeta: *universum stratum ejus versasti in infirmitate ejus*: que interpreta el *Camp. hic.* Campense à mi proposito: *Lectulum illius totum, angulis undique ventilatis, in ipso morbo versabis, Domine, vt mollius cubet.*

Aqui se vè: mas que no se vè aqui de piedad, devocion, y virtud? Pues este Panegyrico funebre es vn suavisimo Ramillete de quantas fragrantes, deliciosas flores en el ameno campo de una Alma perfecta produce, y riega la Divina Gracia; pero formado con mano tan culta, y dispuesto con arte tan primorosa, que nada en el se encuentra, que deldiga; mucho si, digno de aprobacion; mucho, que todos deban celebrar, y asi benemerito de la publica luz: de donde concluyo con Cassiodoro: *Frustra ad censuram proponitnr, cui tantis titulis approbatio debetur.* Assi lo juzgo, salvo, &c. En este Colegio de la Compañia de Jesus de Cordoba à veinte, y cinco de Mayo de 1731.

Cassiod. lib. 4. Ep. 5.

Pedro del Busto.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doct. D. Pedro de Salazar, y Gongora, Cavallero del Orden de Calatrava, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Provisor General en ella, y su Obispado, por los Señores Canonigos, Calvildo de dicha Santa Iglesia, Sede Epilcopali vacante. Aviendo visto el Sermon de bonras, que en el Convento de Religiosas del Cistèr de esta dicha Ciudad se hicieron, por el Ilustrisimo Señor D. Marcelino Siuri, Obispo que fue de esta Ciudad, y Obispado (que Santa gloria aya) y lo predicò el M.R.P.M. Andres Ramos de la Compañia de Jesus de esta Ciudad, y vistas las aprobaciones dadas en èl en Virtud de Comision nuestra, por el M.R.P.M. Fr. Juan Carrillo Commendador Actual del Convento de N. Señora de las Mercedes extra muros de esta dicha Ciudad, y por el M. R. P. M. Pedro del Busto de dicho Colegio de la Compañia de Jesus, y que por ellas consta, que dicho Sermon no tiene cosa alguna, que se opõga à nuestra Santa Fee Catholica, y buenas constumbres. Damos licencia, para que se pueda dar, y dè à la Imprenta en qualquiera de las de esta Ciudad. Dada en Cordoba à diez y nueve dias del mes de Mayo de 1731. años.

Doct. D. Pedro de Salazar.

Por mandado del Señor Provisor.

Alonso Joleph Gomez de Lara.

INDVIT ME VESTIMENTIS SALVTIS: & indumento justitiæ circundedit me quasi Sponsum decoratum Coronà. Isai. cap. 61.

SALUTACION.

I DEBE ACREDITARLE oy lucido desempeño à la obligacion mas debida, digno tributo de la gratitud mas generosa, desahogo noble del affecto mas fino; no dexa de admirarse eficaz attractivo à la virtud, y espejo claro al desengaño esse aparato, no sè si funebre, ò glorioso: estas, no sè si alegres, ò melancolicas luces: este Tumulo, no sè si Pyra de zenizas fragiles, ò estable monumento de firmes glorias, y lauros immortales. Muriò nuestro esclarecido Principe, y Venerable Prelado el Ilustrissimo, y R.mo Señor Don Marcelino Siuri. Muriò

rio vn Varon juſto ; vn Paſtor vigilante , vn zeloſiſsimo Prelado. Muriò vn retrato vivo de la penitencia, vn Anacoreta en los Palacios , vn Principe el mas pobre en las mayores abundancias , vn aſſombro de humildad, y abatimiento en las mas altas dignidades. Murio el Padre de Pobres , exemplar de Prelados , Maeſtro de Maeſtros , ſingular conſuelo de ſu afligida Grey , y del Paſtor de los Paſtores Chriſto Jeſus imitador dichoſo, fervoroſiſsimo amante. Murio , quiero decir , puſo termino al tiempo , y dio principio à la eternidad. Salio del golfo arrieſgado por lo mudable, y engañoſo , y tomò ſeguro puerto en Tierra-firme de la verdad. Acabò ſus penas momentaneas , y comenzò feliz ſus gozos interminables.

O ! y como debemos mirar eſte tumulo Mageſtuoſo no como melancolico llanto à ſu muerte ; ſino como luminarias feſtivas à ſu triumpho. No perdiò la vida eſte Varon Iluſtriſsimo ; commutòla ſi en otra mejor. Pagò el comun tributo à la tierra; pero vive à la eternidad en el Cielo. No digo , que N. Santo Prelado es Santo ; antes proteſto, que ni lo pienſo decir; porque calificacion ſemejante queda por el derecho , y la razon à ſu-

pe-

322

perior juycio reſervada : que es el Supremo de la Santa Igleſia; à quien en todo me ſujeto,y me remito. No digo pues,que es Santo; pero ſi digo , que ſu exemplariſsima vida tiene grandes ſeñales de Santidad. Eſtas ſon las excelentes virtudes, y admirables exemplos, con que oy N. Venerable Paſtor nos ha de predicar deſengaños, que ſeràn elogios de ſu Santa vida, y dichoſa muerte. Oy difunto ha de hablar como vivo : *defunctus adhuc loquitur*. En el Sermon nos parecerà revivir, quando attentos lo veamos hablar , como decia en ſemejante ocaſion el grande S. Ambroſio : *dum in eum mentem dirigimus , videtur nobis in ſermone reviviſcere*. Las palabras de ſu Panegyrico han de ſer obras grandes de ſu virtud , que formando dilatados ecos deſde los tiernos años de ſu innocente vida haſta el vltimo inſtante de ſu embidiable muerte, han dexado immortales memorias à la poſteridad.

Hebr. 11 11 4

S. Ambr. de Obit. Valent.

Entre aquellas dos puertas , en que à ſu Iluſtriſsima nos repreſenta eſte tumulo (vna ſalida del tiempo , otra entrada à la eternidad) no ſoy yo quien lo tengo de alabar : *laudent eum in portis opera ejus*. Sus virtudes , ſus exemplos , ſus obras , como vo-

Prov. 31. 31.

S. Greg. Niſſen. in Encom. S. Baſil.

ces viſibles ſeran de ſi miſmo ſus mejores alabanzas: *oratione potior laus erit, quæ per opera præſtatur... Laudent eum in portis opera ejus.* Por eſta cauſa fue provido acuerdo ſobre attencion affectuoſa dilatar haſta oy eſtas Funerales Exequias, que conſagra tiernamente devota à N. Venerable Prelado como à ſu bien Hechor, Maeſtro, y Padre eſta Religioſiſſima Ciſterciense Familia, Candido Choro de Sagradas Virgenes. Pues era preciſſo deſahogar algo los ojos del llanto, para ver mejor eſtas voces viſibles. Deſengaños grandes predicaba à los mortales la muerte de eſte Varon Iluſtriſsimo. Pero el eſtruendo de las laſtimas, el quebranto de los Corazones, el latido de los affectos permitia menos viſta para el deſengaño; ocaſionando mas lagrimas en los ojos. Concedieronſe debidamente algunos dias al dolor. Templòſe en parte (no digo, ſe acabò) el deſconſuelo: que eſte ſiempre tendrà vivo el manantiàl de las lagrimas por la falta de N. grande Paſtor, amado Padre; como à Rachèl ſucediò por la falta de ſus tiernos Corderos, pequeños hijos: *Rachèl plorans Filios ſuos; & noluit cõſolari, quia non ſunt.* Y como ſe dexa informar mejor del avilo la advertencia, templada ya en el

Math. 2. 18.

corazon la congoxa ; diſminuydo el llanto, darán mejor entrada al deſengaño los ojos.

Quando el Salvador del mundo fue à reſucitar la Hija del Principe de la Synagoga, la primera diligencia, que hizò, fuè templar las anſias llamando à la muerte ſueño, retirar la Gente, que en lugubres canciones gemia, y deſatado el corazon en llantos lloraba : *nolite flere ; non eſt mortua puella , ſed dormit... Et cum ejecta eſſet turba, intravit.* Pues que embarazaban las lagrimas en los ojos, para detener al beneficio los paſſos? Yo diſcurro, es eſta la razon : queria el Divino Maeſtro enſeñar à los preſentes con viſibles voces el eſtrago, que cauſò la muerte en aquella edad florida , y la maravilla de revivir aquella fragil hermoſura , como ſi no ſe vbiera marchitado. Por eſſo era preciſſo templar los ſentimientos, y enjugar los ojos, para dar entrada mejor à los deſengaños: *nolite flere ; non eſt mortua puella, ſed dormit.*

Luc. 8. 52. *Math.* 9. 25.

Cordobeſes Piadoſiſsimos, Sagradas Virgenes, Venerable, Iluſtriſsimo Clero, huerfano, enternecido Rebaño, ſuſpended las lagrimas: que N. grande Prelado no muriò, ſino durmiò en el Señor ; cerrando los ojos à la luz viſible , y abriendolos à la eterna luz : *nolite*

flere, non eſt mortuus Marcelinus; ſed dormit. Al morir eſte Varon Iluſtriſsimo, amante Padre de los Pobres, todo fue llantos, todo gemidos, todo laſtimas. Oprimia duraméte el dolor los corazones, el ſentimiento los animos, la perdida los affectos: quedando la attencion como ſuſpẽſa, y la viſta como embargada. Ya es tiempo de ver. Sacudid pues por vn rato las lagrimas de vueſtros ojos; para que dexen el paſſo libre à la viſta. Mirad attentamente, ved con los ojos las voces: *cum Ex. 10. 18. Ejus autem populus videbat voces*; vltimos ſylvos de N. amante Paſtor: que impreſſos, y eſtampados en el tendido lienzo de ſu exemplar, y Santa vida aùn nos hablan, nos deſengañan, nos alientan, y nos predican. Sus heroycas virtudes como voces viſibles ſeran nueſtros deſengaños mayores, y ſus mejores alabanzas: *laudent eum in portis opera ejus.* Eſcuche vueſtra viſta con attencion las voces, que deſſean ver oydas vueſtros ojos. *Populus videbat voces.* Yo no las pronuncio. Las apuntarè ſi, como con la mano; ſi el Eſpiritu Santo me aſsiſte con ſu Gracia: mediante el Patrocinio de la Sagrada Reyna del Cielo Maria Santiſsima Señora Nueſtra; à quien invòco, y ſalùdo con el Angel: Ave Maria.

IN-

INDVIT ME VESTIMENTIS SALVTIS, & indumento juſtitiæ circundedit me quaſi Sponſum decoratum coronà. Iſai. cap. 61.

PREPARAR SE HIzo entre muchos otros el Sepulchro de vn Varon Santo. Que Tumulo, que Elogio ſepulchral, ò que Epitafio es aquel, que regiſtran mis ojos? Preguntaba Joſias: *quis eſt titulus ille, quem video?* Reſpondieron los Naturales; que deſcanſaba alli vn Varon de Dios: *Sepulchrum eſt hominis Dei.* Aun deſpues de muerto vivia en ſu fama, y à peſar de los ſiglos permanecia conſtante ſu memoria. O ya ſea, porque ſus zenizas eran rayz fecunda, que producia ſiempre antbidotos ſaludables, y oloroſas flores; como Rabbì Salomon imaginaba: *ibi vidit herbas bonas, & ſuavitèr redolentes.* O ya ſea, porque de ſu Sepulchro las glo-

4. Reg. 23. 13.

Rabb. Salom. apud Nicol. de Lyra. ibi.

glorias eran voces visibles, para predicar de tu exemplar vida las alabanzas: *sepulchrum est bonitatis Dei.*

Assi el Sepulchro de aquel Propheta grande. Y assi de nuestro grande Prelado el Tumulo glorioso: dexandose admirar entre muchos vital Pyra de Aromaticas flores, que respirando suave olor de Christo, publican desengaños de su dichosa muerte al mismo tiempo, que predican elogios de su exemplar, y santa vida. Veamos ya sus visibles voces: pues empieza el Sermon con los exemplos de virtudes, que declara en vistosos adornos de su alma el texto del Evangelico Isaias: *induit me vestimentis salutis, & indumento justitiæ circundedit me quasi Sponsum decoratum coronâ.*

Habla el iluminado Propheta de vn Prelado singularmente escogido de Dios, para desposarlo con su Iglesia, en pluma de mi doctissimo Alapide: *vox Sponsus denotat Apostolos, & Prælatos Ecclesiæ. Sic enim Episcopi in sua consecratione donantur annulo quasi Sponsi, qui despondent sibi Ecclesiam.* Habla de vn Obispo, à quien el mismo Dios con providencia admirable de su mano le puso en la cabeza la Mitra, por Corona de sus escogi-

P. Cornel. ibi.

das

das prendas, y aventajados meritos: *quasi Sponsum decoratum coronà.* Que cõforme à la Verſion de los Setenta leyò aſsi el grande San Gregorio: *quasi Sponso posuit mihi Mitram.* Habla de vn Paſtor bueno hecho à la norma del buen Paſtor, y Obiſpo de nueſtras almas Chriſto Jeſus: *ad Paſtorem, & Episcopum animarum vestrarum.* A quien el miſmo Señor enriqueciò con ſoberanos dones, proporcionò con ſingulares gracias, adornò con heroycas virtudes para bien del rebaño, que le encomendaba. Que eſtas ſon en la comun inteligencia de los Padres las galas de ſalud, y veſtiduras de juſticia, y ſantidad; *vestimentis salutis; indumento justitiæ... Id est* (expone el Carthuxano) *operatione justà, seu habitu virtuoso. Circundedit me... Id est, ex omni parte vallavit animam meam gratià, & virtute.*

S. Greg. in Præfation. ad lib. Moral. cap. 11. ex Lxx.

1. *Pet.* 2. 25

Carthusian. ibi.

Eſta es la Imagen de nueſtro Venerable Prelado, que como en boſquexo repreſenta las admirables virtudes, que en ſu vida exemplar quedaron eſtampadas. En todas ſe ſeñalò mucho ſu Iluſtriſsima; pero ſeñalarlas yo todas es del todo impoſsible. Apuntarè algunas, en que ſe encierran todas: ſingularmente ſu humildad profundiſsima, ſu rara mortificacion, y ſu ardentiſsima Charidad. Empiezo

por ſu pequeñèz, para moſtrar ſu grandeza: pues por aver ſido tan de corazon pequeño en ſus ojos, llegò à ſer tan de veras grande delante de Dios.

§. I.

FVE el Iluſtriſsimo, y Reverendiſsimo Señor Don Marcelino Siuri antes Cathedratico, Doctor, Pavorde, Vice Rector, y Oraculo de la Inſigne Vniverſidad de Valencia: deſpues Obiſpo benemerito de la Sãta Igleſia de Orenſe: y en fin digniſsimo Obiſpo de eſta ſiempre grande, iluſtre, y nobiliſsima Ciudad de Cordoba: à quien iluſtrò por eſpacio de trece años, como Sol reſplandeciente, y Paſtor vigilante, con los claros rayos de ſu prudencia, y ſabiduria; y no menos con los exemplos vivos de ſu virtud, y ſantidad. Fue varon doctiſsimo en las divinas letras; como lo experimentò primero en las Cathedras la eſclarecida Vniverſidad de Valencia caſi quarenta años, que logrò ſu grande Magiſterio; y deſpues viò el mundo en los libros prodigioſos, que diò à la luz publica, como indicio, aunque grande, aun no igual à ſu copioſiſsima erudicion, y agudo, cultivado ingenio. Fue ſingular-

326

larmente venerado, amado, y favorecido de nueſtro Catholico Monarcha, y Señor Don Phelipe Quinto (que Dios guarde) el qual con el zelo ardiente del mayor bien de ſus Vaſſallos, que ſiempre abriga ſu Real, Catholico pecho, le mandò, y obligò aùn deſpues de ſu reſiſtencia à admitir el Obiſpado de Orenſe: expreſſando ſu Mageſtad al humildiſsimo Varon con el mandato ſu ſingular complacencia, y deſſeo de tener en ſu Reyno muchos ſujetos tan dignos de la Mitra. Fuè hombre de altiſsima contemplacion, de Angelica pureza, de rara mortificacion, abſtraccion, y retiro de las coſas del mundo: cõſultado como Maeſtro de Maeſtros, aplaudido como Padre piadoſiſsimo de Pobres, venerado como lumbrera de la Igleſia, como Paſtor admirable, como Varon Santo: amado en fin de Dios, y de los hombres; que por eſſo es, y ſerà ſu memoria tan dulce, y tan amable: *dilectus Deo, & hominibus, cujus memoria in benedictione eſt.* Eccle. 45.

Diòle mucho el mundo; para que tuvieſſe mucho, que dexar por Dios. Lo enriqueciò la Naturaleza; para que campeaſſe mas la Gracia. Y lo adornò tanto la Gracia; para que ſiendo muy pequeño en ſus ojos, llegaſ-

se à ser muy grande delante de Dios. Sabìa muy bien su Ilustrisima, que en la Philosophìa del mundo aquel crece, que sube; en la Philosophìa del Cielo aquel se elèva, que se abàte mas. Sabìa, que segun doctrina del mejor Maestro el que se humilla, como el mas pequeño en la tierra, es el mayor en el Reyno de los Cielos: *quicunque humiliaverit se sicut Parvulus iste, hic est major in regno Cœlorum.* Sabìa, que en la edificacion espiritual la fabrica hermosa tanto sube, quanto baxa, y el modo de subir mas hacia el Cielo es baxar à lo mas profundo de la tierra. Por esso se perficionò tanto en el abatimiento de vna humildad profundissima, para llegar à la altura, y Corona de la Justicia, y Santidad, à que el Señor lo llamaba, y lo movia: *indumento justitiæ circundedit me, quasi Sponsum decoratum coronà.*

Math. 81. 4.

Baxò el Divino Maestro Christo Jesus al Jordan, para ser baptizado: y suspenso el Baptista entre dos aguas, se quedò como elado con el pasmo de vn exemplo tan peregrino, y abatimiento prodigioso. Mejorando el respeto, cóque otra vez aquel famoso Rio en reverencia de la Arca, atonitas las corrientes, quedò suspenso, y como pasmado entre

dos

327

dos aguas. Desatò el yelo de Juan el Salvador del Mundo có aquellas mysteriosas palabras: *sine modò; sic enim decet, nos implere omnem justitiam.* No te turbes, no te opongas, no te suspendas: que assi conviene, para que perficionemos toda Santidad, y Justicia. El Doctor Maximo de las Escrituras San Geronymo lee: *sic enim decet, nos implere omnem humilitatem*: assi conviene para dar el lleno, y la perfeccion à la humildad mas profunda. Notese la correspondencia de la profundidad con la altura, y de la humildad con la Justicia: *omnem justitiam... Omnem humilitatem.*

Math. 3. 15.

S. Hieronym. ibi.

Dar el lleno à la humildad mas profunda, bien se consigue, poniendose Dios à los pies de vn hombre, para ser baptizado el que ni tubo, ni pudo tener mancha de culpa. Pero como se compadece con abrirse al mismo tiempo los Cielos, para dar lugar à la grandeza, y altura del que por su Magestad, y soberania no cabia en la tierra? *& ecce aperti sunt ei Cœli.* Esto parece, que fuè dar el lleno, y la perfeccion no à la profundidad, sino à la altura. Ea, que lo mismo es en la fabrica de vn espiritual Edificio, que tanto sube, quanto baxa; y el modo de subir mas hacia el Cielo es baxar à lo mas profundo de la tierra. Esta

Math. 3. 16.

es sin duda aquella profundidad sublime, que enseñaba el Apostol de las Gentes, y que aprendiò nuestro Venerable Prelado de Jesus Divino Maestro: *vt possitis comprehendere... Quæ sit latitudo, & longitudo, sublimitas, & profundum.*

Ephes. 3. 18.

Era este Varon de Dios tan pequeño en sus ojos, que siendo como Astro brillante por las luces de su sabiduria; se miraba, y tenia por vn jumento delante de Dios, cuya grandeza tenia siempre à la vista, para ver mejor su indignidad: *Vt jumentum factus sum apud te, & ego semper tecum.* Assi lo oìmos de su misma boca dos dias antes de su transito felìz. Entrando à ver à su Illustrissima vn sujeto de los primeros de esta Republica por su dignidad, y por sus prendas; exclamò alabando al Señor el Venerable Prelado entre agradecido, y confuso, de que se le hiziesse tanta honra; y añadiò: *aqui estoy como vn jumento en esta cama.* Con esto cerrò los ojos, sellò los labios, y prosiguiò en su silencio, para continuar en el trato con su Dios. Y assi huvo de retirarse el sujeto cò las lagrymas en los ojos, lleno el pecho de ternura, y edificacion.

Psalm. 72. 22.

Siempre se tubo por indigno de la Dig-

328

Dignidad, en que se hallaba. Y quando amenazaba el Cielo algun castigo à su amada Grey, el buen Pastor lo atribuìa à sus muchos defectos, y pecados. En aquella horrible tormenta, que la noche de S. Bartholomè, del año de 27. llenò de horror à esta Ciudad con espantosos truenos, cuyos ecos aùn duran oy en los corazones; recurrieron à su Santo Señor algunos Familiares, y le hallaron con notable serenidad en Coloquios con su Dios. Y para alentarlos les dixo: *esto si que es predicar. Mas fruto ha de hacer este Sermon, que quantos se predicaràn en todo el año.* Y luego añadiò: *esto es avisarme Dios à mi, para que sea buen Obispo; y para que me emmiende de mis descuydos, y de mis faltas.*

Nunca se le oyò palabra, que pudiera redundar en alabanza propria: antes estaba siẽpre como encogido, sumergido en el Abismo de su nada. Y viendo todos sus grandes prendas, sus heroycas obras, sus admirables virtudes; solamente su Ilustrisima parece, que las ignoraba. Teniendose por ignorante, tibio, y pecador; quando todos lo veneraban por muy docto, fervoroso, y Santo. O Varon Ilustrisimo! Esto sin duda es (dirè yo con el Melifluo Padre San Bernardo) de

tus

tus virtudes lo mas ſingular : que ſiendo tan excelentes , ſe eſcondan à tu viſta ; para hazerte mas dichoſo y admirable : *hoc ego ipſis virtutibus mirabilius judico.* Que eſtando à todos manifieſta tu Santidad ; à ti ſolo eſtè oculta, y eſcondida : que executando coſas tan grandes ; ſeas tan pequeño en tus ojos: que ſiendo tan Venerable , y Venerado ; te juzges tan indigno, y deſpreciable. O abatimiento prodigioſo ! O virtud peregrina ! O humildad verdaderamente grande ! *vt manifeſtam omnibus , tuam te ſolum latere Sanctitatem : vt magna operantem , te magnum neſcias: mirabilem te apparere , & contemptibilem reputare.*

S. Bern. de Virt. cap. 23 2.

§ II.

DE eſta profunda humildad , y bajiſsimo concepto , que de ſi tenia eſte Varon admirable , naciò la reſiſtencia mas que ordinaria, q̃ hizò al Obiſpado. Aùn era Niño , y ya tenia Señales de Paſtor , y prenuncios de la Mitra. Mandòle vn dia ſu Charitativo, Virtuoſo Padre, llevaſſe para la Capilla del Señor San Joachìn vna limoſna al Venerable Padre Juan Bautiſta Miralles Varon Iluſtre de nueſtra Compañia de Jeſus.

329

ſus. Y mirando à aquel Niño con Superiores luces el extatico, y milagroſo Varon, le dixò: *Marcelino, di à tu Padre; que Dios le premiarà la limoſna; y que el Señor San Joaquìn ſabe hazer Obiſpos.* No le atemorizaron eſtas vozes; porque entonces ni aun juzgaba poſſible, le dirigieſſen à èl aquellas palabras: ſi bien quedaron no menos clavadas, que eſcondidas en ſu Corazon. Pero quando llegò el tiempo de ſu eleccion al Obiſpado de Orenſe; al oyr con ſobreſalto de ſu humildad la noticia, hizò eco en ſu interior la Profecìa.

Retiròſe afligido, y lloroſo ſe poſtrò delante de Dios; clamando à ſu Mageſtad lo libraſſe de aquella Cruz mayor que ſus fuerzas; y de aquella dignidad, en cuya altura peligraba ſu debil, tibio, y cortiſsimo eſpiritu. Quexabaſe amoroſamente à ſu abogado el Señor San Joaquìn: gemia como queriendo acuſar el anticipado aviſo del Difunto Venerable Padre Miralles, y batallaba como otro Jacòb con el miſmo Dios en la noche de ſu tribulacion, y amargura; porque le cumplieſſe ſu deſſeo: *non dimittam te.* Saliò de ſu Oracion reſuelto firmemente à rehuſar la Mitra, y no admitir la dignidad. Eſcribiò

Geneſ. 32. 26.

agradecido de su eleccion à nuestro Catholico Monarcha: proponiendo con razones vivas su insuficiencia; y suplicando humilde à su Magestad, se sirviera elegir à otro mas digno para el Obispado. No se admitiò su proposicion. Escribiò segunda carta. No tuvo favorable respuesta su humildad. Escribiò tercera vez con mayor instancia. Y entonces le mandò su Magestad, que obedeciera: admitiendo sin mas replica el Obispado.

Viendo pues, era voluntad divina, se desposasse con la Santa Iglesia de Orense: llamandole el Señor tres veces à la Corona, como à la Esposa en los Cantares: *veni de Libano, veni de Libano; veni, coroniaberis.* Se dexò poner la Mitra en la cabeza de la mano de Dios: *quasi Sponsum decoratum coronà... Quasi Sponso posuit mihi Mitram.* Con este peso se abatiò mas su humilde corazon; y en esta altura creciò mas su humildad profundissima: juntando este Luminar hermoso del Cielo de la Iglesia el ser quanto mas alto, mas humilde; como dixo Plinio de la hermosa Luna: *Luna humilis, & excelsa.* Pero mejor el Eclesiastico *luminare, quod minuitur in consummatione... Crescens mirabiliter in consummatione.* Dice, que la Luna en su consummacion se dis-

Cant. 4. 8.

Plinio lib. 2. ca. 59.

Eccle. 43. 7. & 8.

minu-

336

minuye, y se engrandece maravillosamente en su misma consummacion. De modo que en su misma perfeccion se disminuye, en su plenitud de luces se obscurece, en su alteza se humilla, y se aminòra en su mayor grandeza: *Luminare, quod minuitur in consummatione. Crescens mirabiliter.*

Assi aquel grande luminar del Firmamento. Y assi Nuestro Esclarecido, y Venerable Prelado. Singularmente estos ultimos años de su vida se le observò, como exercicio quotidiano, y aùn frequentissimo, que se retiraba à vn retrete, donde tenia vna devotissima Imagen de Christo Crucificado; à cuyos Sagrados pies se postraba, poniendo su rostro en la tierra, y con suspiros, y lagrimas confessaba su baxeza, confundiendose delante del Señor. *Que soy yo?* (decia con mas gemidos, que palabras) *que soy yo; sino vn poco de polvo, vna mala tierra, vn hombre desconocido, y vna Criatura vilissima, y miserable?* En estos, y semejantes actos de humillacion se entretenia su humilde espiritu largos ratos: dexando muchas señales sus ojos de aver estado tiernos, y postrados. Y con este polvo, y zeniza de su Sepulchro, y de su nada tapaba los oydos mejor, que con cera Ulisses;

para no oyr las voces de las Sirenas, que engañosas encantan. Pues Sirenas son en el Mar de este mundo los aplausos, grandezas, y felicidades.

A ùn resplandeciò mas la humildad prodigiosa de este Varon Ilustrissimo en las injurias, que sufriò con admirable mansedumbre. Que por esso el Divino Maestro quiso, que aprendieramos mansedumbre, quando nos enseñaba humildad: *discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.* Un solo caso dire por mas notable, y singular. Iba vn dia de la Universidad à su Casa este insigne Varon, que era pacifico aùn con aquellos, que aborrecian la paz. Saliòle repentinamente al encuentro vn hombre malvado armado de ira, y ciego de la passion. Y sin mas motivo, que su colera, ceguedad, y embidia de los aplausos de aquel vniversal Maestro de todos, lo injuriò mucho de palabra, sin respeto à su Caracter Sacerdotal: y passando à las obras ensangrentò el azero con vn recio golpe, y herida en la Cabeza.

Math. 11. 29.

Pero el Varon de Dios estubo tan lexos de indignarse, que abrazò al Agressor con increible mansedumbre; pidiendole perdon, como si el vbiera sido el culpado.

Yà no averlo defendido con estraña solicitud, lo vbieran hecho pedazos sus Discipulos; que acudian en tropas armados, y resueltos à vengar el agravio hecho à su Venerable Maestro. Detubolos con su authoridad haciendoles recoger las armas; como à San Pedro su cuchillo el Divino Maestro: *mitte gladium tuum in vaginam. Calicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum*? No pide ponderacion el caso: en que tanto resplandeze la humildad profunda de este Varon Ilustrissimo. Es la mansedumbre en las injurias señal clara de la paz interior del alma; y esta paz, y sossiego indicio grande de la humildad de corazon: *discite à me; quia mitis sum, & humilis corde, & invenietis requiem animabus vestris.*

Joann. 18. 11

§. III.

A La humildad de Corazon es la Pobréza de espiritu tan parecida; que siendo dos virtudes, parecen vna: por esso quando el Salvador del mundo llamò à los Pobres de espiritu bienaventurados: *beati pauperes spiritu*; dixò el gran Padre San Agustin, que eran bienaventurados los humildes: *intelliguntur Pauperes spiritu humiles.* Grande fue la humildad de Nuestro Santo,

Math. 5. 3.

S. Aug. lib. de Serm. Domin. in monte.

y Venerable Paſtor en la mayor altura. Pero no menos admirable en las mayores abundancias ſu pobreza de eſpiritu. Subiò à la cumbre de la perfeccion por aquella myſtica Eſcala de Virtudes, que ſe levanta del

Geneſ. 28. 11. ſuelo al Cielo: *Scalam ſtantem ſuper terram, & cacumen illius tangens Cœlum.* Y para elevarſe mas, con la humildad de corazon no ceſſaba de baxar, aùn quando no dexaba de ſubir. Para acercarſe mas al Cielo, con la pobreza de eſpiritu ſe alexaba mas, y mas de todas las coſas de la tierra.

Dexar la tierra, es el primer paſſo para ſubir al Cielo. Pues ſegùn la doctrina

Mat. 19. 27. Evangelica primero es el *reliquimus omnia*, el dexarlo todo, que el *ſecuti ſumus te*, que el ſeguir para conſeguir à Chriſto. Avia dexado ſu Iluſtriſsima con tan noble renuncia-cion todas las coſas; que aùn quando lo daba todo, nada juzgaba dar; porque nada queria poſſeèr. En el jubilèo de dos ſemanas, que nos concediò à los principios de ſu Pontificado Nueſtro Santiſsimo Padre, y Señor Clemente Duodecimo, que oy rige la Nave de San Pedro; haciendo las diligencias Nueſtro Venerable Paſtor, para lograr aquella Indulgencia Plenaria, pidiò à ſu Confeſſor, le

322

le commutaſſe la limoſna en otra obra pia, que perſonalmente pudiera executar. Y diciendo à ſu Iluſtriſsima el Confeſſor, que aplicara la limoſna, que ſe daria à los Pobres el dia ſiguiente à la puerta de ſu Palacio; reſpondiò: yo en eſſo nada doy; porque ſiendo todo de los Pobres, ſe les da lo que es ſuyo: y aſsi ni yo doy, ni tengo que dar. Lo ſeguro es commutarme la limoſna en otra buena obra. Ubo de condeſcender el Confeſſor por el conſuelo de ſu eſpiritu, y ſoſsiego de ſu Conſciencia, que era tan delicada en eſte puncto, que jamàs permitiò, ſe diera de ſus Rentas coſa alguna, ni por via de limoſna, à pariente, ni à otra perſona, que no fuera de los Pobres de ſu Obiſpado.

Miraba eſte Iluſtriſsimo, y Venerable Varon con deſprecio tan generoſo todas las coſas del mundo; que oyendo hablar de Palacios, de Carrozas, de grandezas, que tanto ſuelen embelezar à los hijos de Babylonia amadores de eſte ſiglo; no podia contener dentro de el pecho el faſtidio, y ſolia prorrumpir con el Apoſtol: *omnia arbitror vt ſtercora.* Todas las coſas de la tierra ſon tierra; y en mi eſtimacion lodo, aſco, immundicia, y vanidad. *Philip.* 3. 8.

Tan

Tan grande affecto tenia su Iluſtriſsima à la Pobreza, que tres dias antes de ſu dichoſo fin, queriendo ponerle vna ſabana ſobre ſu afflixido cuerpo; la rehusò, y aparò con reſolucion, pidiendo lo dexaſſen con ſu manta de lana: que como pobre queria morir. Y à la verdad no era meneſter eſta prueba: pues no ſe veya coſa, que no eſtuvieſſe reſpirando pobreza, y Santidad. La cama tan baxa, tan deſproveida, y tan groſſera como la del Religioſo mas pobre, y mas humilde. La colcha tan gaſtada, y llena de agujeros, como que tenia mas años, que ſu Iluſtriſsima: y que ſolo podia ſervir de eſpejo en que mirar la pobreza de vn Obiſpo de Cordoba, y eſtimarſe ſolo como reliquia de vn Obiſpo tan Venerable. El Sombrero era el miſmo, que tenia, quando Pavorde en Valencia, con ſola la novedad del forro verde para diſtintivo de la dignidad.

Parece, que eſte Varon Iluſtriſsimo por ſer mas pobre en las mayores abundancias, ſiendo Obiſpo, quisò practicar en la vejèz de ſus veſtidos con eſtraña novedad el conſejo del Salvador del mundo: *facite vobis ſacculos, qui non veterafcunt*; hazed para voſotros vnos ſaquillos, que no ſe lleguen à envejezer. Sa-

Luc. 12. 33.

yos;

333

yos; vestidos que no se envejezcan? Como podra ser esto? Como lo executaba Nuestro Venerable Pastor: forrando de nuevo vn Sombrero, que ya era muy antiguo; vsando vn jubòn, que de viejo apenas podia servir; teniendo vna colcha de tantos años, que avia ya servido aùn antes de su Niñez. Y como estos vestidos estaban ya viejos, quando entraban à servir; por esso ya no se podian envejezcer: *Sacculos, qui non veteraſcunt.*

Sino es, que digamos, que su Ilustrissima cercenaba de sus gastos, por tener mas que repartir. Vulgarmente se dize, que *el hombre pobre todo es trazas.* Y este Principe pobrisimo usaba la traza de quitarse à si; para tener mas que dar à otros: *date eleemoſynam. facite vobis ſacculos, qui non veteraſcunt.* Llegando à este punto me hallo con vna duda, cuya respuesta quisiera mas bien oyr, que dar. La duda es: si nuestro Venerable Prelado era mas pobre, ò mas limosnero? A que le llevaba mas su inclinacion: à tener para dar, ò à dar por no tener? A darlo todo por socorrerlo todo, ò à darlo todo por quedarse con nada? La duda es tal, que yo no me atrevo à decidir; y mas me quiero suspender. Solo digo, que aunque el

dar por ſocorrer, le abrìa las manos; el dar por dexarlas vacìas, no le tiraba menos. Y que ſi otros hazen de la neceſsidad virtud; Nueſtro Venerable Prelado ſupo hazer de la virtud neceſsidad: porque no le obligaba la pobreza à no tener; ſino el deſſeo de no tener le obligaba mas, y mas à dar: *facite vobis ſaculos, qui non veteraſcunt. Date eleemoſynam.*

Job. 22. 6.

Al Santo Job le calumniò ſu amigo Eliphàz, de que avia tomado para ſi los veſtidos de los Pobres: *nudos ſpoliaſti veſtibus.* Pero el Patriarcha Santo deſhizo la falſa calumnia con una pura verdad: diciendo, que el ſe avia veſtido de la Santidad, y juſti-

Job. 29. 14.

cia; *juſtitià indutus ſum.* Eſto, que dixo de ſi en realidad, pudo decir en profecìa de Nueſtro Santo Paſtor: que quando tomaba para ſi los veſtidos de los Pobres, ſe veſtìa de la Santidad: *juſtitià indutus ſum.* Eran meneſter muchos ruegos, y repetidas batallas, para vencer à ſu Iluſtriſsima, à que admitieſſe alguna ropa ya del todo preciſſa para ſu abrigo, y aùn para ſu decencia. Entonces la recebia como pobre, y no de otra tela, que la bayeta miſma, que ſe prevenìa, para repartir de limoſna en todas ſus Parroquias à los Pobres por las Paſquas del Nacimiento de Nueſtro Salvador.

334

Y esta era otra nueva traza de su espiritu de humildad, y pobreza de espiritu. Los vestidos de Principe fueran costosos; los de pobre eran de poco valor. Por esso rehusaba aquellos, para tener mas que dar; y tomaba estos contandose en el numero de los Pobres, para tener mas pobres que socorrer. O! que virtud tan peregrina! Que Pobreza tan ingeniosa! Que humildad tan profunda! Ser muy pequeño en sus ojos, para ser muy grande delante de Dios. Desnudarse de todas las cosas, para quedar mas adornado con su Evangelica desnudèz, y mas bellamente vestido de virtud, justicia, y Santidad: *justitià indutus sum: indumento justitiæ circundedit me quasi Sponsum decoratum coronà.*

§ IIII.

ESta hermosa Vestidura de Santidad servìa al mismo tiempo de cingulo, que estrechaba, y ceñìa à Nuestro Venerable Prelado; como del Salvador de el Mundo profetizò Isaìas: & *erit justitia cingulum lumborum ejus*. Estaba por todas partes como vestido, y rodeado de Santidad, y justicia, *indumento justitiæ circundedit me*; porque esta-

Isai. 11. 5.

ba ſiẽpre como cercado, y ceñido cõ la mor
1. Cor.4. 10. tificacion de Jeſuchriſto, *ſemper mortificatio-*
nem Ieſu in corpore noſtro circumferentes. Se de-
xaba ver como el Sol veſtido de Silicio; pa-
Apocal.6. 12. ra ſer viva imagen de la penitencia: *Sol fa-*
ctus eſt niger tamquam ſaccus cilicinus. Puſoſe
el Sol vna vez de penitencia; y dize San
Juan, que le pareciò como vn ſaco de cili-
cio: *tamquam ſaccus cilicinus.* Noteſe: no dize,
que traya cilicios el Sol; ſino que todo el ſe
dexaba ver con cilicio. Y aſsi avia de ſer; pu-
es aviendo de moſtrarſe à los menores Aſ-
tros como exemplar de penitencia, era pre-
ciſſo eſtar como veſtido de mortificacion:
tamquam ſaccus cilicinus.

Era tan rara la mortificacion de ſu Ilu-
ſtriſsima, que parecia emula de la mas pe-
nitente auſteridad: viendoſe en ſus Palacios
las aſperezas de los Clauſtros Religioſos; y
admirandoſe en la publicidad, y comercio
de ſu Profeſsion el rigor, y eſtrechez de las
Soledades de Egypto. Ya que ſu inclinacion
al retiro no le permitiò dexar los Palacios
por los yermos; conſiguiò ſu mortificacion
conſtante traer las Soledades à los Palacios.

Eſte fue el alto ſentimiento del Santo
Job. 3. 14. Job: *& nunc requieſcerem cum Regibus, &*

335

Consulibus terræ, qui ædificant sibi solitudines. Desseaba descansar en el retiro, y dize, que descansarìa con los Reyes, y Principes de la tierra, que dexando el mundo edifican para sì soledades. Repárese el mysterio. Si Job dessea la Soledad; para que pide estar con los Reyes, y Principes en las soledades? *Cum Regibus, & Consulibus.* Porque desseaba la mayor soledad. Y no es la mayor estar solo; sino estar solo, estando acompañado. No es la mayor estar en vn desierto, por aver dexado el Palacio; sino estar en vn prodigioso retiro, por aver traydo al Palacio la Soledad.

Fue Nuestro Venerable Prelado como Principe ò ya de la tierra por los desengaños, que dexò à los Mortales en su muerte; ò ya del Cielo por el comercio, que allà tuvo en su exemplar vida: *cum Regibus, & Consulibus terræ.* Para edificar: que? Palacio, ò Soledad? No Soledad, sino Soledades en vn Palacio: *qui ædificant sibi Solitudines.* Estaba su Palacio, como la Ciudad de Jerusalen, solo aùn quando estaba lleno de Gente, y de Familia: *sola Civitas plena Populo.* Siguiendo à su Santo Señor los Familiares, como al Sol los me-

Thren. 1. 1.

nores Aſtros ; y aviendo en vn Palacio tantas Soledades como eſtancias debidas todas à ſu exemplo , que ſupo edificar , no vna, ſino muchas Soledades ; para que eſtando acompañado fueſſe mas prodigioſo ſu retiro , mayor ſu mortificacion , y mas ſenſible ſu Soledad : *qui ædificant ſibi ſolitudines.*

Yndividuemos algo mas. Mientras lo permitieron ſus accidentes , y no lo eſtorvaron ſus Confeſſores , usò frequentemente aſperos cilicios y ſangrientas diſciplinas : cuyos rigores aùn no pudo del todo ocultar la ſolicitud , con que ſu humildad ingenioſa nos eſcondiò la mayor parte de ſus aſperas penitencias. Su cama ordinariamente eran vnas tablas , y en lugar de almohada vn libro para reclinar la cabeza : y quando le inſtaban mucho à ſu Iluſtriſsima, que admitieſſe algun colchòn , por eſtar muy aquexado de ſus penoſas enfermedades ; ſe contriſtaba , pareciendole demaſiado regalo : y muchas vezes en quedando ſolo dexaba la cama , paſſando fuera de ella la noche. Aùn deſpues de ſus muchos años , y peligroſos accidentes , jamàs quiſo dexar los ayunos, ni admitir la Quareſma el corto alivio de los Lacticinios : no uſando en toda ſu vida el Privilegio de la Bula. Ma-

Madrugaba todo el año à la Señal de la Alba ; por mas que le maltrataſſen los frios , y los recios dolores le apretaſſen. Ni à la Alcova , en que dormìa , permitiò jamàs ſiquiera vn tapìz groſſero para el abrigo. Enemigo ſiempre de la diverſion , del regalo, de la commodidad , aùn en las coſas mas uſuales , y menudas. Haſta los vltimos años no ſe pudo acabar con ſu Iluſtriſsima , que uſara el chocolate. Y ſiendo ya Obiſpo de Orenſe à puras inſtancias empezò à tomarlo ; pero hallando ſu mortificado eſpiritu las amarguras de la penitencia en lo que parecìa algun regalo. Pues con el pretexto de eſtàr muy caliente pedia agua fria , y le echaba tanta, que lo ponia bien delazonado: convirtiendo un alivio apparente en una cierta mortificacion , y verdadera penalidad. En el dilatado eſpacio de ſu exemplar vida nunca ſaliò de caſa , ſino para la Igleſia , ò para las funciones de ſu Univerſidad, ò para el bien , alivio , y remedio de alguno de ſus Proximos. Fue tan parco ſiempre; que le oyeron decir , no avia comido, ni bebido jamàs ſino con neceſsidad , y ſiempre menos de lo neceſſario ; mas para detener la muerte , que para ſuſtentar deliciosamente la vida : *ſi*

quan-

S. Ambr. lib. 2. de Virginib.

quando reficiendi ſucceſsiſſet voluntas: cibus plerumque obvius, qui mortem arceret, non delitias miniſtraret.

Pues que dirè de la tolerancia indecible, cõ que ſufriò eſte Varòn de Dios frequentiſſimos dolores de hijada, y mal de Piedra caſi por eſpacio de treinta años? Eſpecialmente fueron acerviſsimos en ſu vltima enfermedad. Y no obſtante eſtaba tan abrazado con la Cruz de Chriſto eſte pacientiſsimo Varòn de dolores, tan deſſeoſo de padecer, y anſioſo de penar; que lo oìmos decir repetidas veces: *Pidanle al Señor, que me dè conformidad, y paciencia. A S. Franciſco Xavier, que me alcanze grande ſufrimiento, y reſignacion: no que me quite el padecer, no: pues ſi el Señor quiere, aqui eſtoy; vengan dolores mas, y mas, y mas. No quiero el alivio, ni la ſalud, ni la vida; ſino que ſe haga la voluntad Divina, y lo que ſea para mayor gloria de mi Dios.* Què dirè de ſus continuos trabajos en el eſtudio nunca interrumpido de los ſagrados libros? Què de ſu ſilencio, abſtraccion, y guarda de todos los ſentidos, negado ſiempre à todo humano conſuelo, y ſolo divertido en el ſilencio, y familiar trato con ſu Dios? Era en eſto ſu Iluſtriſsima tan admirable, que mas parecia eſtàr muerto,

que

337

que mortificado. A la verdad quando decimos, que vn enfermo no habla; muy cerca estamos de decir, que ya no vive. Y tan cerca, que segun el texto del Genesis parece, que es lo mismo. Formò Dios à Adan, y le infundiò el alma, dandole al fabricado barro la vida. Y qual fue el modo de dar à entender Adàn, que vivia? No fue otro, que hablar. Pues donde dice la Vulgata, que viviò: *factusque est homo in animam viventem*; dice el Chaldèo, que hablò: *factusque est homo in animam loquentem*

Genes. 2. 7.

Chaldaic. Vers.

O Ilustrissimo, y Venerable Prelado! Ya no me admiro, de que nos hables con tanta eficacia quando muerto, como si fueras vivo: aviendo callado con tanta mortificacion quando vivo, como si fueras muerto; para dexarnos tan vivos exemplos de rigorosa penitencia, y prodigiosa Santidad. A muchos espantarán tus asperas penitencias; pasmandose al ver tanta mortificacion en vn Prelado. Pero yo no me admiro: antes las tengo por consiguientes à aquella tu ardiente devocion, y encendido amor à Christo Crucificado: de quien aprendiste siempre à estar crucificado al mundo: viviendo como muerto, y sepultado en vida. Y estan-

do como vestido de Santidad, por estar ceñido siempre con la mortificacion de Jesus: *indumento justitiæ circundedit me... semper mortificationem Jesu in corpore nostro circumferentes.*

§ V.

NO podia estar apartada de tan aspera penitencia la Oracion hermana inseparable suya. En vn hombre espiritual, si la mortificacion es el cuerpo, la Oracion es el alma. Y si no ay vnion, ni el cuerpo sin alma es vida, ni el alma sin cuerpo es hombre. Fue Nuestro Venerable Prelado tan dado al exercicio Santo de la Oracion, que parece no vivia de otra cosa. Aùn despues de aquellas loables ocupaciones, y empleos propios de su Oficio Pastoral; se retiraba ansioso de respirar para vivir descansando à solas con su Dios: maxima saludable, que aprendiò del Salvador del mundo. Pues refiriendo à su Magestad los Discipulos las Apostolicas tarèas, en que se avian exercitado, para el bien de las almas: *renunciaverunt ei omnia; quæ egerant, & docuerant.* No obstante juzgò el Divino Maestro conveniente la interrupcion por algun espacio: aconsejandoles, y llevandolos consigo al retiro, y quietud de la

Marc. 6. 30.

Marc. 6. 31.

Sole-

Soledad: *venite seorsum in desertum locum, & requiescite pusillum.*

Cada dia desde la señal de la Alba se entregaba su Ilustrilsima muy de espacio à la contemplacion de las cosas del Cielo: recreando su espiritu por muchas horas en la dulce comunicacion, y trato con su Dios. Y disponiendo su alma con vna devotisima preparacion para el Santo Sacrificio de la Missa, que todos los dias celebraba, por mas que su debilidad, y sus dolores le fatigassen. Mientras celebraba tan dulce Mysterio, y tremendo Sacrificio, participaba el cuerpo del vigor del espiritu. Allì parecia descansar el Venerable Varon; porque los dolores ò no se sentìan, ò del todo se mitigaban. Allì se derretìa su alma, se deshacia entre ansias fervorosas su corazon, y eran sus ojos fuentes de lagrimas: cuyas avenidas le hacian detener; para tener mas consuelos que gozar. Daba gracias al Señor devotisimamente, y proseguia lo restante de la mañana en Santos Exercicios hasta la hora de dar audiencia para el bien de su Rebaño. Aviendo sido inviolable costumbre de toda su vida dedicar enteramente las mañanas al trato con Dios; sino es, que algun rato su obligacion precissa le hiciesse interrumpir. Las

Las tardes gaſtaba ſu Iluſtriſsima parte en el eſtudio de las Divinas letras ; y parte en oracion vocal , leccion de libros Santos, y frequentes viſitas à ſu querida Imagen de Jeſus Crucificado: la qual abrazaba con tierna devocion ; beſſando con encendido affecto ſus precioſiſsimas llagas ; y poſtrandoſe muchas vezes à ſus ſagrados pies , para encomendarle todos ſus Cuydados. En fin continuamente eſtaba ſu eſpiritu elevado al Cielo. Siendo tanta la attencion, conque rezaba las horas Canonicas ; y eſtando tan abſorto en la contemplacion de las perfecciones Divinas, que ſucediò algunas vezes llamar à ſu Iluſtriſsima ; y no oyendo aùn de muy cerca , era preciſſo darle voces , para deſpertarlo de aquel dulce, y repoſado ſueño.

De eſte comercio con el Cielo aprendia N. Venerable Prelado à ver bien la vanidad de todas las coſas de la tierra: abriendo los ojos mas, para ver menos. Como ſucediò al Apoſtol quádo deslumbrado de aquella repentina luz quedò divinamente iluſtrado: *ſubitò circumfulſit eum lux de Cœlo*. Dice el ſagrado texto ; que tenia abiertos los ojos, y nada veya: *apertiſque oculis , nihil videbat*. Notable Providencia! Si no avia de ver , para que tenia abiertos los ojos? Para ver, que nada era , lo que veya. No

Actor. 9. 3.

Actor. 9. 8.

ver con los ojos cerrados, esso era bueno para vn Ciego de Jericò. No ver con los ojos abiertos, essa es perfeccion propria de vn Varon Apostolico, que mirando como nada todo quanto ay en la tierra, abre siempre los ojos mas, para mirar siempre, que vè menos: *apertisque oculis, nihil videbat.*

Quanto mas abiertos tenia los ojos Nuestro Venerable Prelado à las cosas del Cielo, tanto menos veya en la tierra: ò ya sea, porque miraba como nada los bienes, aplausos, honores, y grandezas del mundo: ò ya sea, porque arrebatado su espiritu, estaban los sentidos negados à lo visible; y empleada toda en el Cielo, no quedaba vista para las cosas de la tierra: *apertisque oculis, nihil videbat.* Entre las ocasiones que le hallò en Oracion vno de los Familiares con grande encogimiento, y humillacion de alma, y cuerpo; le viò vna vez liquidarse el corazon por los ojos en dulces avenidas de lagrimas, sin gemir; ni suspirar (como solia) sino en tal suspension; que ni oyò sus passos, ni viò su entrada, como negados del todo à lo visible sus sentidos.

En otra ocasion le viò el mismo sujeto como à otro Moyses en el Monte, ò à otro San Martin su especialissimo Abo-

gado, y Patrono, con las manos tan levantadas hacia vna devotiſsima Imagen de Jeſus, y Maria, que parecia querer alcanzar con las manos, lo que deſeaba ſu abraſado, y tierno corazon, teniendo el cuerpo tan derecho, y eſtendido, que parecia eſtar en pie, eſtando de rodillas: y el alma tan vnida con Dios, y arrebatada al Cielo, que nada percebian ſus ſentidos, de lo que paſſaba en la tierra. Solia decir ſu Iluſtriſsima à vn Confidente ſuyo: *Yo no entiendo eſta cabeza; porque ſi aplico vna poca attencion à Dios, luego me quedo ſin tiento, y como atontado.* Y bien ſe veìa las muchas vezes, que no à flaquezas de la cabeza, ſino à deliquios amables del corazon, en la Miſſa, y en el Roſario ſe paraba encendido, y preguntaba como enagenado: aora que he de hazer?

Con el trato familiar, que con ſu Dios tenia Nueſtro Venerable, devotiſsimo Paſtor, quedaba llena ſu alma de Celeſtiales luces. Que era preciſſo, quedaſſe muy illuminado, quien tanto ſe acercaba à Dios, ſegun el alto ſentimiento de David: *accedite ad eum, & illuminamini.* En una ocaſion ſe hallaba fuera de Cordoba vn ſujeto; y hablandole de èl à ſu Iluſtriſsima, dixo con to-

Pſalm. 33. 6.

toda affeveracion, que volveria à eſta Ciudad, y ſe hallaria en ella al tiempo de ſu muerte: como ſe viò cumplido lo vno, y lo otro. Siendo aſsi, que la vuelta del ſujeto eſtaba dudoſa, y la muerte de ſu Iluſtriſsima dos años diſtante. Otra vez, muy entrada la noche, llamò à vn Miniſtro ſuyo; y le mandò, fueſſe à traerle vna Perſona, que eſtaba eſcondida, y determinada à ofender gravemente à Dios: ſeñalandole no ſolo la caſa, y el Apoſento; ſino, lo que es mas, el ſitio en que eſtaba tan deſconocido, y oculto, que ſolo pudiera encontrarla quien lo ſabìa, y ſolo lo ſabìa, quien mas la pretendia ocultar.

Cierta Religioſa Prelada de vn Convento de la Filiacion de ſu Iluſtriſsima aſſegura, que en varias ocaſiones hallandoſe congoxada con dudas, temores, y perplexidades ſobre el modo de ſu govierno, deſeaba conſultar à ſu Venerable Paſtor. Y no hallando modo de executarlo; ſe iba al Coro, y le pedia à Nueſtro Señor, iluſtraſſe, y movieſſe al Señor Obiſpo, para que le ordenara, lo que à ſus Divinos ojos fuera mas agradable. A poco tiempo ſolia llegar uno de los Familiares de ſu Iluſtriſsima; y de ſu parte le decia pocas palabras; pero tales, que

à

à todas sus dudas satisfacian : dexandola tan instruida, y soffegada, como si vbiera comunicado muy de espacio con su Pastor, quanto passaba por su alma. Y esto lo experimentò repetidas vezes. Dexo otros muchos casos semejantes.

Pero no puedo dexar de quexarme de su humildad profundissima, que con tan estraña solicitud nos ocultò las Divinas consolaciones, y favores celestiales, conque Dios regalarìa à una alma tan querida suya. Es verdad, que si nos privò del consuelo de saber los especiales favores; no pudo esconder los effectos admirables de su oracion continua, y alta contemplacion. Porque en avenidas de luz, y llamas de charidad se manifestaba bien aquel sagrado fuego, que siempre se aviva en la meditacion: *concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis.* En esta fragua de la oracion quedaba su alma dichosissima bañada de celestiales consuelos; y no menos ilustrada, que encendida con el fuego del Espiritu Santo, que no sabe encender sin enseñar: *de excelso misit ignem in ossibus meis, & erudivit me.* Como en otro tiempo sucediò à otros Principes singularmente afortunados: *non terrena Sapi-*

Psalm. 38. 4.

Thren. 1. 13.

en-

entiâ erudivit, ſed Spiritus Sanctus inſtituit. *S. Leo. ſerm. 4. de Epiphan.*

En ella ſe formaban aquellas maximas Celeſtiales para el acertadiſsimo govierno de ſu amada Grey. Anſiando ſiempre como buen Paſtor por el mayor bien de ſus Ovejas: y mirando ſiempre en obras, en palabras, en providencias, en determinaciones la mayor honra, y gloria de Dios: con aquella rectitud de intencion, que era como diviſa de todas ſus operaciones, y como eſmalte glorioſo de ſu Mitra, ſegun la doctrina admirable del Sol de la Theologìa, y Angel de las Eſcuelas Señor Santo Thomàs: *rectitudo intentionis, quæ ſignificatur per Tiaram protegentem caput.* En ella en fin ſe purificaba ſu eſpiritu, ſe inflammaba ſu voluntad, ſe encendìa ſu corazon en anſias fervoroſas de buſcar los bienes del Cielo, menoſpreciando las vanidades, y guſtos viles de la tierra. Quedando ſu dichoſa alma, como enveſtida de luz, ceñida de juſticia, y coronada de Charidad: *indumento juſtitiæ circundedit me quaſi Sponſum decoratum coronâ.* *D. Thom. 1. 2. q. 102. art. 5. ad arg. 9.*

§. VI.

NOS hallamos caſi ſin penſar en la altura de la perfeccion, y corona admi-

rable de la Santidad, y Justicia de nuestro Venerable Prelado: que es su ardentísima Charidad, virtud tan propria de vn Pastor de la Iglesia, y que singularmente debe ser la Corona de vna Mitra: *corona aurea super Mitram ejus, expressa signo Sanctitatis.* Por tres vezes examìna el Salvador del Mundo à su primer Pastor à cerca de la Charidad. Y tres veces se ratifica San Pedro en el amor de Dios: *dixit ei tertiò: amas me?* Que estas fueron todas las prendas, y esta toda la proporcion, que mirò Jesus, para hacerlo Prelado de la Iglesia, y vniversal Pastor de su Rebaño: *pasce oves... Pasce agnos meos.* Grande amor le pide el Soberano Maestro, dice el Señor San Agustin, porque le da vn empleo de mucho trabajo: *interrogatur amor, imperatur labor.*

Eccle. 45. 14.

Ioan. 21. 17.

S. *Aug. apud* P. *Cornel. ibi.*

Assi al Principe de los Apostoles. Y assi à nuestro Venerable Prelado, à quien enriqueciò el Señor con vna encendida Charidad, y ardiente zelo de la Divina gloria, y salvacion de las almas: proporcionandolo para el oficio de Pastor. Quando Pavorde, testigo es la Nobilissima Ciudad de Valencia, y toda su Comarca de su aplicacion al Confessonario, fervorosissimos Sermones

en

392

en los Pulpitos, y Apostolico zelo en atender à la reformacion de las costumbres, y à la Salud eterna de las almas. Tuvo mi Madre la sagrada Compañia de Jesus la gloria de aver criado à sus pechos este Varon incomparable: y de que fuera, ya que no Jesuita en la Profession, Jesuita en el affecto, en la modestia, en la doctrina, en la Ermandad con los Jesuitas: de que su Ilustrissima tenia carta concedida por Nuestro Muy Reverendo Padre General Thyrso Gonzales de buena memoria: y en fin Jesuita en el espiritu, y practica de los Ministerios Apostolicos de la Compañia; aviendo participado su espiritu no pocos ardores de aquel espiritu todo fuego de San Ignacio de Loyola su querido, y mi amado Padre.

Abrasado con este Divino fuego quantas almas encendiò en amor de Dios con la eficacia de su predicacion, y mucho mas de sus admirables exemplos? Quantas sacò del cieno de sus vicios? Y quantas alumbrò, para que salieran de ignorancias, de errores, y aùn de heregìas? En vna de las Quaresmas, que predicò en Valencia con tanto fruto de las almas; oyendole vn Hereje Calvinista mas posseydo de tinieblas, y errores, que lle-

no de caudal, y riquezas (aunque eſtas eran muchas) le penetrò con ſus vivas razones el corazon de fuerte, que vbo de ceder à tan claras luces ſu envejezcida, voluntaria ceguedad. Abjurò ſus errores, ſe reconciliò con la Santa Igleſia, ſe ordenò de Sacerdote, repartiò à los Pobres ſu hacienda, y ſe retirò à la ſoledad: donde proſiguiò vna exemplar, penitente vida, haſta lograr vna dichoſa, ſoſſegada muerte.

Siendo Paſtor, teſtigo es Orenſe; teſtigo es Cordoba, y ſus Obiſpados de la Charitativa ſolicitud, con que apacentò las ovejas del Rebaño de Chriſto encomendadas à ſu vigilancia: *paſce oves meas*. Con Oraciones, con palabras, y con exemplos ſegun la inteligencia del Melifluo Doctor, y Padre San Bernardo: *paſce mente*, *paſce ore*, *paſce opere*. *Paſce animi oratione*, *verbi exhortatione*, *exempli exhibitione*. O! y que mejoras ſe reconocieron en la Grey debidas à la ſolicitud vigilante, y zelo Apoſtolico de tal Paſtor! A los continuados ſilvos de ſus Cartas Paſtorales, Viſitas, Sermones, conſejos, aviſos, y exhortaciones: *paſce oves meas verbi exhortatione*! A las heroycas virtudes, Santas obras, y exemplos admirables de ſu exem-

S. Bernard. Serm. 4. de Reſurrect.

pla-

343

plarisima vida: *pasce oves meas exempli exhibitione*! A las lagrimas, gemidos, y oraciones; con que clamaba continuamente à Dios por la salud de su Rebaño: *pasce oves meas animi oratione*!

Viòse la eficacia de su Oracion en la conversion prodigiosa de un hombre muy escandaloso, y perdido, que vivia en su Obispado de Orense. El qual siendo no menos poderoso, que arrojado, y atrevido, avia siempre hecho poco caso de los silvos de otros Pastores, que lo procuraron reducir al camino del Cielo. Doliase mucho Nuestro Venerable Prelado del estado infeliz de aquella Oveja descarriada. Determinò visitar aquel lugar aunque muy distante de su Silla, principalmente por el remedio de aquel obstinado Pecador. Le hablò, le aconsejò, le amenazò; pero todo en vano. Y viendo el buen Pastor su rebeldìa, lleno de Santo zelo se partiò presuroso de aquel lugar: y finalmente le dixo, que tres dias le daba de termino, dentro de los quales le avia de responder, lo que resolvia. Empezò el compassivo, amoroso Pastor à clamar à Dios con mayores ansias: regando con lagrimas la tierra, y arrojando suspiros encendidos al Cielo. Cosa

maravillosa ! Dentro de pocas horas se hallò tan mudado repentinamente el corazon de aquel hombre, que convertido el bravo Leon en manso Cordero, vino el dia siguiente à buscar à su Venerable Obispo, se arrojò à sus pies, le pidiò perdon con muchas lagrimas; y executando quanto su Ilustrissima le mandò para su bien, repartiò su hacienda, se retirò à un Colegio de la Compañia; donde viviò con exemplo, y acabò con señales de su eterna felicidad.

Assi apacentaba las almas este Pastor Vigilantissimo con la oracion, con el exemplo, y con las exhortaciones Santas. Pero no se olvidò su Charitativa solicitud de apacentar los cuerpos con tan profusa misericordia; que con razon debe llamarse verdaderamente Padre de Pobres: Yo no puedo referir sus crecidas limosnas; las contarà como dignas de eterna memoria, y acclamacion la universal Iglesia: *eleemosynas illius enarrabit omnis Ecclesia Sanctorum.* Y para su alabanza las mejores vozes seran sus obras: *laudent eum in portis opera ejus.* Diez y ocho mil ducados diò para la nueva Iglesia de Santa Maria la Madre en Orense. Veintidos mil para la primorosissima Custodia, que hizo,

Eccle. 31. 11.

Prov. 31. 31.

y

349

y diò à su Santa Iglesia Cathedral de Cordoba. Veintiocho mil, para la Iglesia, y Enfermerìa del Hospital de San Jacinto. En esta Iglesia, Monasterio Cistercienſe gastò veintidos mil ducados. En la Parroquial de San Andres diez y ocho mil. Y diez y nueve mil en la Iglesia de las Madres Capuchinas. Diò para la Iglesia, y Colegio de la Piedad doce mil ducados: quatro mil para la Parroquia de San Nicolas de la Xerquìa: seis mil para el Covento de Corpus Christi: y dos mil para la Iglesia del Convento del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced.

Pues què dirè de las Doncellas pobres, que dotò, para que fuessen Religiosas? Que de los Pobres honrados, que en sus casas mantenìa? Què de la ropa, que por todas sus Parroquias todos los años hacìa repartir? Què de la limosna de pan à la puerta de su Palacio: aviendo tiempo, en que llegaron à setenta fanegas de trigo, las que se repartian todos los dias? No dirè; sino callarè con decir, que quanto tenia, era de sus amados Pobres; y tenia mucho: pues pareze, lo multiplicaba Dios, para que tuviera el consuelo en apacentar aùn corporalmente su ganado, puesto que tenia en el socorro de sus

Po-

S. *Greg. Mag. apud P. Cornel. ibi.*

Pobres sus mayores delicias: *pasce oves meas... Veritatis verbo, vitæ exemplo, & temporali subsidio*, que dixo San Gregorio el Grande.

Todos sus pensamientos estaban puestos en su Grey, y en sus pobres los cuydados de su compassiva Charidad. Preguntòle el dia antes de morir uno de sus Familiares cierta cosa, que le debia disponer, para enterarse mejor del animo de su Ilustrissima, y la respuesta fue decirle; Ya tengo declarada mi voluntad: *Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem.* Con que satisfizo à la duda, y manifestò los piadosos affectos de su compassivo corazon. Pero què mucho, cuydasse tanto de su amada Grey; quando miraba las ovejas no como suyas, sino como de Christo? cumpliendo perfectamente el Officio de Pastor, que le encomendò el Pastor de los Pastores Christo Jesus: *pasce oves meas*, apacienta mis ovejas. Que fue tanto como decir en pluma de el grande Augustino: Si me amas à mi, pues las ovejas son mias, apacientalas como mias, no como tuyas: al apacentarlas, buscame à mi, y no te busques à ti: la gloria, el interez, el Señorio en las ovejas mias, sea mio. Esto es sa-

Psalm. 40. 2.

saberme amar: *diligis me? pasce oves meas*... *At si diceret* (expone la luz de la Iglesia San Agustin) *si diligis me, non te pascere cogita, sed oves meas: sicut meas pasce, non sicut tuas: gloriam meam in eis quere, non tuam: dominium meum, non tuum: lucra mea, non tua.*

S. Aug. in Ioan. tract. 123.

§ VII.

VEnèro de tan esclarecidos Padres la inteligencia. Pero aùn encuentro en las palabras de Christo otro sentido mysterioso, que practicamente me enseñò en su vida exemplar Nuestro Venerable Prelado. *Diligis me? Pasce oves meas.* Si me amas ami, bien tienes, con que apacentar mis ovejas. Pastor Universal, dice el Señor à San Pedro: Pastor particular, como si respondiera el eco en Nuestro Prelado; apacienta mis ovejas. Con qual pasto? Con qual sustento? Yo digo, que con esse mismo amor de Dios; ni otro alimento le dà, para que les dè: *amas; pasce.* Pues con tanto amor te hallas enriquecido: *amas me, diligis me*; bien tienes que repartir con mis ovejas, amalas, y como tu me amas, haz, que me amen. Miralas como mias, para apacentarlas comunicandoles esse fuego, con que estàs encendido;

para que se enciendan, y se mantengan encendidas en mi amor : *pasce oves meas.*

Este es el sentido Y esta fue la practica de Nuestro Santo Pastor. Estaba su corazon abrasado en amor de Dios ; y el modo de apacentar sus Ovejas era encenderlas con essas mismas llamas de Charidad; *amas ; pasce.* Era como aquel Seraphin , que purificando con vna brasa los labios de Isaìas , lo encendiò al mismo tiempo; para que ardiera el Profeta con el mismo sagrado fuego , en que se abrasaba el mysterioso Seraphin : *volavit ad me unus de Seraphim , & in manu ejus calculus , quem forcipe tulerat de altari.* Era como aquella carroza , que para si avia fabricado el verdadero, y Pacifico Salomòn Rey de la gloria : donde presidìa como Reyna la Charidad , que atraìa à el amor de Jesus las otras almas : *medià Charitate constravit propter filias Jerusalem.* Era como Retrato del Buen Pastor Jesus , en quien estaba por puro amor transformado : que siendo Sol de Justicia , tenia alas , en que sienpre iba la salud , por que eran alas de Charidad : *Sol justitiæ ; & Sanitas in pennis ejus.*

Isai. 6. 7.

Cant. 3. 10.

Malach. 4. 2.

Adornado con encendidas antorchas pro-

346

propone la Escriptura à el amor Divino: *lampades ejus lampades ignis, atque flammarum.* Los Setenta leyeron: con alas de fuego: *alæ ejus alæ ignis.* Y la Version Griega con centellas abrasadoras: *Scintillæ ejus Scintillæ ignis.* Prodigiosas alas de la Charidad! Que siendo alas de fuego, son al mismo tiempo centellas, que abrasan, y antorchas, que iluminan: *lampades ignis, atque flammarum.* Estas alas en la comun inteligencia de los Padres son aquellas claras luces del entendimiento ilustrado, y aquellos fervorosos desseos de la voluntad encendida, con que el alma abrasada en el fuego de la Charidad, hollando las cosas de la tierra sublima sus vuelos hasta el Cielo. Son antorchas brillantes, para desterrar las funestras sombras de las culpas, imperfecciones, y defectos, son centellas abrasadoras para purificar el corazon, para inflamar la voluntad, para encender el alma en aquel sagrado fuego, que la haze arder para abrasar à muchos en amor Divino. Hable por todos el Señor San Ambrosio: *Bona Charitas habens alas ignis ardentes! Quæ volitat per pectora, & corda Sanctorum, & exurit, quidquid materiale, atque terrenum est... Hunc ignem misit in terras Jesus; & refulsit*

Cant. 8. 6.

Lxx.

Græc. Vers.

S. Ambr. lib. 1. de Isaac. cap. 8.

Fides, accensa devotio, illuminata est Charitas, justitia resplenduit. Hoc igne inflammavit corda Apostolorum suorum.

Este fuego Divino, en que estaba abrasado el corazon de Nuestro Pastor zelosisimo, le hizo volar como ardiente rayo, para ir, y bolver, y bolver à ir muchas vezes à reconocer, y visitar su Rebaño; aun estando muy aquexado de penosas enfermedades: *ibant, & revertebantur in similitudinem fulguris coruscantis.* Ezech. 1. 14. Pero què mucho? Si las llamas de su amor le eran alas para volar: *alæ ejus alæ ignis.* Y à què iba? Y à què bolvia? Sino à arrojar de si, y encender en los corazones de sus Ovejas, aquel fuego celestial de amor Divino, con que el suyo se abrasaba: *ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi vt accendatur?* Luc. 12. 41.

Con las mysteriosas, ardientes alas de la Charidad, dize el grande San Ambrosio, volò en aquella carroza de fuego el Santo Profeta Elias del destierro al Paraysо: *his alis evolavit Elias curru igneo, & equis igneis ad superna transiatus.* S. Ambr. supra. Pero antes de subir dexò como en herencia à su Discipulo Elisseo doblado su espiritu todo fuego: *ut fiat in me duplex spiritus tuus.* 4. Reg. 2. 9. Y nuestro Venerable Pre-

Prelado con las ardientes alas de ſu amor volaba à Dios continuamente; aviendo encendido con el fuego de ſu Charidad à muchiſsimos. Siendo en eſtos vltimos años de ſu Santa vida tan continuos, y rapidos los vuelos de ſu alado corazon, y abraſado eſpiritu; que bien conocimos, ſe nos queria ya volar de una vez al Cielo.

Tan encendidos eran los ſuſpiros, tan puros los affectos, tan ardientes las anſias de ſu alma por verſe ya libre de las priſiones del cuerpo! Tenia ſu corazon alas de Charidad. Y como ſi no las tuviera, las pedia, y deſſeaba como David, para volar, y deſcanſar: *quis dabit mihi pennas ſicut columbę, & volabo, & requieſcam?* Y que alas ſon eſtas, dize San Anaſtaſio Synaita; ſino aquellas, que comunica el Sagrado fuego del Eſpiritu Santo? Con las quales, como el Profeta Rey, deſſeaba Nueſtro grande Paſtor volar, haſta hazer compañia à aquellos Eſpiritus abraſados, que contemplò Iſaìas alados Seraphines: *quis dabit mihi pennas ſicut columbæ, quæ deſcendit in Iordanem; & volabo, & requieſcam in illa requie Cæleſtium volucrum ſex alas habentium.*

Pſalm. 54. 7.

Iſai. 6. 2.

S. Anaſt. Synait. lib. 6. Anagog.

§ VIII.

Con eſtas ardientes, fervoroſas anſias de verſe ya con ſu Dios, de vnirſe con ſu querido, y amado Bien, de deſcanſar en ſu amable, ſuſpirado centro eſta dichoſiſſima alma, ſe iba arrimando à las orillas del tiempo; para tomar ſeguro puerto en la Eternidad. Quando reconociò la voz del Divino Eſpoſo, que dulcemente la llamaba para ſi: à cuyos ſuaviſsimos ecos no pudo dexar de enternecerſe: *anima mea liquefacta* *Cant. 5. 6.* *eſt, vt locutus eſt.* Llamabala el Señor à la Corona de Oro, que en ſu dichoſa muerte avia de coronar ſu exemplariſsima vida: *corona aurea ſuper Mitram ejus.* Eſta es la corona de Juſticia, y Sanctidad, que aviendoſela puеſto el Señor con la Mitra; ſe la avia de volver mejorada en la gloria: *repoſita eſt* *2. Thimot. 4. 8.* *mihi corona juſtitiæ, quam reddet mihi Dominus in illa die.*

Llegò el ultimo reclamo en la ultima enfermedad. Sibien ſu Iluſtriſsima, pareze, tenia aviſos muy anticipados de ſu dichoſo fin. Pocos meſes antes de ſu muerte aſſeguròà vn Sujeto, que el veria concluyda; pero ſu Iluſtriſsima no avia de ver acabada la obra

348

obra de Igleſia, y Enfermeria, que eſtaba haciendo en el Hoſpiſtal de San Jacinto. El Noviembre proximo paſſado ſe hallaba Nueſtro Venerable Paſtor mas reformado en ſu ſalud, y mas fuerte, al parecer, que nunca. Y no obſtante pidiendole para otros cierta gracia un Sujeto; le reſpondiò, que no era factible: pues ſegùn ſu dictamen no podia en aquello condeſcender, ſin contravenir à ſuperiores Leyes, y Decretos. Y añadiò: *Yo muy preſto morire; y luego que yo muera, conſeguiran eſſos Sujetos, lo que pretenden.* Lo uno, y lo otro ſe viò cumplido muy en breve: dentro de dos meſes la muerte de ſu Iluſtriſſima; y à pocos dias, el logro de aquella pretenſion. A otra Perſona, que ſe auſentaba de Cordoba, para bolver dentro de algunos meſes, dixo ſu Iluſtriſsima con toda aſſeveracion al deſpedirſe, que no ſe verian mas: porque antes de ſu buelta, avria ya ſalido de eſta vida mortal.

Con eſtas anticipadas iluſtraciones del Cielo, interiores aviſos de ſu cercana muerte ſe avivaban los ardores, y crecian las llamas de ſu abraſado Corazon. Teniendo encendidas ſiempre las antorchas de la Charidad, para recebir à ſu Señor eſte fidelilsimo ſier-

vo;

Luc. 12. 35. *Cantic.* 8. 6. vo; aguardando anſioſo ſu venida: *Lucernæ ardentes in manibus veſtris... Lampades ejus lampades ignis, atque flammarum.* A los primeros dias de ſu accidente oyò los dulces ecos del clamor celeſtial, que muy de cerca reſonaba, anunciando del Divino Eſpoſo la venida feliz: *clamor factus eſt; ecce Sponſus venit.* Y no dudando de ſu dicha, dixo deſde luego, ſe llegaba ſu partida à la Eternidad. No le aſſuſtò eſte tranze, que ſiempre tuvo delante de los ojos. En el camino de la vida, que es el miſmo, que trae la muerte, no ſeguìa la muerte à Nueſtro Venerable Prelado; como ſuele à los incautos, para acometerles por las eſpaldas, y hallar menos reſiſtencia, donde menos prevencion. Su Iluſtriſsima era, el que ſeguìa à la muerte; teniendola ſiempre delante de ſu memoria, y no perdiendola jamàs de viſta: *ante faciem ejus ibit mors.*

Math. 25. 6.

Habac. 3. 5.

Entre los claros exemplos, que nos diò, como eſparciendo luces aùn mas apacibles, quando ſe acercaba à ſu Ocaſo eſte Sol hermoſo; dos coſas ſingularmente admiramos mas. Una: aquella paz, y ſerenidad de ſu Corazon à viſta de la muerte, como ſi fuera otro, el que vbiera de morir.

Otra:

399

Otra: aquellas anſias indecibles de verſe ya con ſu Dios, juntas con una reſignacion admirable, y perfectiſsima conformidad. Deſpues que reconocido el peligro recibiò ſu Iluſtriſsima tiernamente devoto los Santos Sacramentos, ſe recogiò todo dentro de ſi, para no tratar mas con las criaturas; ſellando ſus labios con el ſuaviſsimo Cantico del Santo Simeon: *nunc dimittis Servum tuum Domine, ſecundùm verbum tuum in pace:* que entonces le oymos entonar mas dulcemente, que nunca: como Cyſne, que aùn antes de morir haze las exequias à ſu mortalidad; cantando las glorias de ſu Sepulchro. *Luc. 2. 29.*

Son los Juſtos (décia el gran Padre San Geronymo) como el Cyſne: el qual muere tan alegre, que es en ſu muerte ſu canto mas ſuave, y mas dulce: *Cygneum neſcio quid, & ſolito dulcius vicinà morte cecinerunt.* Y por què tan grande gozo, y alegria? Porque ven, que mueren al mundo, para vivir à Dios; que acaban la vida temporal, para empezar la vida eterna; que ſalen de vna vida, que es muerte; para entrar en vna vida, que es verdadera vida. Aſsi en ſu tranſito los Juſtos: y aſsi Nueſtro Venerable Paſtor, *S. Hieron. lib. 2. Epiſt. 12. ad Nepot.*

cuya muerte, mas que muerte, fue vn sueño dulce, y apacible. Todo està hecho (decia con singular consuelo) siguele aora el morir; solo me resta la partida del destierro al Paraysо: *nunc dimittis servum tuum, Domine.* Tan dulcemente cantaba este candido Cysne al verle morir; para renacer Fenix entre ardores de Charidad.

Desde aquel puncto, hasta que espirò su Ilustrissima, se entregò todo à fervorosissimos affectos de su alma; disponiendola mas, y mas con repetidos actos de las Virtudes Theologales, y singularmente de purissimo amor de Dios, para el viaje, y partida à la Eternidad. Era verdaderamente grande, y muy singular el consuelo, que teniamos los Presentes, viendo à aquel Venerable Varon tan absorto, y arrebatado al Cielo, tan encendido en el amor de Christo, tan abrasado en incendios de Charidad, que no podia contener dentro del pecho las ardientes ansias de verse ya con su Dios. Con què ternura abrazaba la sagrada Imagen de Christo crucificado! Con què devocion besaba sus sacratissimos pies! Con què confianza de su eterna felicidad levantaba los ojos al Cielo! Como queriendo aquella dichosa alma aùn an-

antes de tiempo romper las prisiones, que la detenian para volar à su Centro, y descansar con su querido, y amado Bien.

Llegò la hora tan deseada, y teniendo su Ilustrisima sus affectos, y sus ojos clavados en el Santo Crucifixo, con quien tenia clavado en la misma Cruz su Corazon, con la respiracion vltima, vltimo vital movimiento de sus labios, como con un osculo suavisimo entregò su espiritu à aquel Señor, que para tanta gloria suya lo avia criado: muriendo como otro Moyses, para vivir eternamente: *mortuus est in osculo Domini.* Falleciò de setenta y seis años, y nueve meses. Muriò lleno de dias, y de merecimientos. Muriò en Santa Vejez, como el Patriarcha Abrahàn: *mortuus est in senectute bona... Id est* (expone el Abulense) *dum esset Senex, & bonus, quia in gratia mortuus est.* Muriò; pero muerto aùn nos habla, nos exhorta, nos predica con la misma alma, conque lo hacìa quando Vivo: *defunctus adhuc loquitur.* Aquella voz persuasiva, clamor celestial, clamor es oy todavia, que no clama al Cielo por castigo de culpas nuestras; sino à Nosotros por la emmienda de nuestras vidas. En este pues ultimo Silvo, posthumo

Deuter. 34. 5.

Genes. 25. 8.

Abulens. ibi.

Hebr. 11. 4.

mo Sermon asi clama, asi dize:

Amadas Ovejas mias, hijas de esta grande Jerusalen mi querida Esposa, veo vuestra ternura por mi ausencia. Llorad en ella; mas no lloreis por ella, si no quereis llorar mi mayor dicha. Ya llego despues de tan peligrosa navegacion al desseado Puerto. Ya buelbo del destierro miserable à mi amada Patria. Ya se convierte mi antigua tristeza en summo gozo. Ya despues de tantas batallas alcanzo la corona de Vencedor en la Celestial Jerusalen. *Ecce portum attingo; jam redeo ad patriam, de tristitia ad gaudium, de prælio ad victoriam* Llorad pues; mas no lloreis por mi: *nolite flere super me.* Llorad sì sobre volotras, por vuestra ingratitud; por vuestros pecados, que os han apartado tantas vezes de Dios: *super vos ipsas flete.*

In via S. Hieronym.

Luc. 23. 28.

Veis aqui, he llegado al puerto; yendo delante de volotras como Buen Pastor: *ecce portum attingo ... Ante eas vadit.* Puesto que me avis de seguir por necessidad hasta la muerte temporal; seguidme por eleccion hasta la vida Eterna, en que ya piadosamente me considereis. Miradme bien, para veros à vosotras mismas en este espejo de desengaños mejoradas. Yo he muerto, porque

Joan. 10. 4.

que naci hombre: pues lo fois, aveis de morir como yo: *vos autem ſicut homines moriemini.* No penſeis, que la muerte de los Principes es caida por nueſtra elevacion. No es condicion del eſtado, ſino penſion de la Naturaleza el morir. Ni los hombres grandes mueren por grandes, ſino por hombres. Voſotros pues aunque inferiores, que andais por lo llano, todos, todos aveis de caer, como vno de noſotros: *& ſicut vnus de Principibus cadetis.* *Pſalm.* 81. 7.

Cae el Arbol con el corte, y cae à donde eſtaba inclinado, mientras vivia. Arbol es el hombre, corte es la muerte, y ya eſtà pueſta la ſegùr à la raiz: *ſuccidite arborem... In quocunque loco ceciderit, ibi erit.* Para caer en buena, y no en mala parte de la Eternidad, ſeguid con esfuerzo las rectas inclinaciones del eſpiritu, refrenando las perverſas inclinaciones de la carne; huid los vicios, engaños, y vanidades del mundo, y imitando, y ſiguiendo con fervor à Chriſto. Como Padre yo os deſſeo, y deſde aora os anuncio con la mia las bendiciones del Cielo. Deſpues de mi muerte el Paſtor de los Paſtores Dios os viſitarà: *poſt mortem meam Deus viſitabit vos.* El Padre de las miſericordias, y Dios de toda *Daniel.* 4. 11. *Eccleſ.* 11. 3. *Geneſ.* 50. 24.

conſolacion ōs conſuele, os fortalezca, y os eche ſu Santa Bendicion; para ordenar vueſtra vida, y preparar vueſtra muerte; para vivir, como quien ha de morir; para morir al mundo, y vivir à Dios por amor, y gracia en eſta vida, y en la otra por felices eternidades de gloria:

amen.

(*)

Omnia Sanctæ Matris Eccleſiæ correctioni ſubjicio.